UNE ✦ SACRA

Santa Biblia

Eclesiástico

(Sirácida)

✦ ✦ ✦

Biblia libre para el mundo

Créditos

Idioma original	Griego antiguo
Versión	Biblia libre para el mundo
Edición	1.6
Traducción	No informado
Fuente	eBible.org — Biblia libre para el mundo
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

Colección de enseñanzas de Jesús, hijo de Sirac, sabio de Jerusalén del siglo II a. C., traducida al griego por su nieto, autor del prólogo. Trata de la conducta, la familia, la amistad, el trabajo y el culto, y termina con el elogio de los antepasados de Israel.

También llamado Sirácida o Ben Sira, forma parte de los deuterocanónicos; las iglesias protestantes lo cuentan entre los apócrifos.

El nombre latino Ecclesiasticus, "libro de la Iglesia", viene del uso frecuente que se hacía de él en la instrucción de los fieles.

El original hebreo, conocido durante siglos solo por citas, se recuperó en gran parte en la guenizá de El Cairo (1896) y en Masada.

Fuente: https://ebible.org/details.php?id=spablm

Consulte la fuente indicada arriba para conocer los términos de uso de esta versión. El diseño de este archivo es de Une Sacra (CC BY-NC-SA 4.0); el texto sigue la licencia indicada arriba.

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados · UneSacra.com

Índice

Prólogo

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Capítulo 15

Capítulo 16

Capítulo 17

Capítulo 18

Capítulo 19

Capítulo 20

Capítulo 21

Capítulo 22

Capítulo 23

Capítulo 24

Capítulo 25

Capítulo 26

Capítulo 27

Capítulo 28

Capítulo 29

Capítulo 30

Capítulo 31

Capítulo 32

Capítulo 33

Capítulo 34

Capítulo 35
Capítulo 36
Capítulo 37
Capítulo 38
Capítulo 39
Capítulo 40
Capítulo 41
Capítulo 42
Capítulo 43
Capítulo 44
Capítulo 45
Capítulo 46
Capítulo 47
Capítulo 48
Capítulo 49
Capítulo 50
Capítulo 51

PRÓLOGO

✦

1 CONSIDERANDO que son muchas y grandes las cosas que nos han sido entregadas por la ley y los profetas, y por los demás que han seguido sus pasos, por lo que debemos alabar a Israel por la instrucción y la sabiduría; y puesto que no sólo los lectores deben llegar a ser hábiles ellos mismos, sino que también los que aman la enseñanza deben ser capaces de aprovechar a los que están fuera, tanto hablando como escribiendo; mi abuelo Jesús, habiéndose entregado mucho a la lectura de la ley, y de los profetas, y de los demás libros de nuestros padres, y habiendo adquirido gran familiaridad con ellos, se vio también impulsado a escribir algo relativo a la instrucción y a la sabiduría, a fin de que los que aman la enseñanza, y se dedican a estas cosas, puedan progresar mucho más viviendo según la ley. Se os ruega, por tanto, que leáis con agrado y atención, y que nos perdonéis si en algunas partes de lo que nos hemos esforzado en interpretar, parece que fallamos en algunas de las frases. Porque las cosas originalmente dichas en hebreo no tienen la misma fuerza cuando se traducen a otra lengua. No sólo éstas, sino la misma ley, y las profecías, y el resto de los libros, tienen no poca diferencia, cuando se hablan en su idioma original. Porque habiendo llegado a Egipto en el año treinta y ocho del rey Energetes, y habiendo permanecido allí algún tiempo, encontré una copia que daba no poca instrucción. Por lo tanto, me pareció muy necesario aplicar cierta diligencia y trabajo para traducir este libro, aplicando ciertamente mucha vigilancia y habilidad en ese espacio de tiempo para llevar el libro a su fin y pu-

blicarlo también para ellos, que en la tierra de sus viajes están deseando aprender, preparando su carácter por adelantado, para vivir de acuerdo con la ley.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 1

✦

1 Toda sabiduría viene del Señor,
y está con él para siempre.

2 Quién puede contar la arena de los mares,
las gotas de lluvia,
y los días de la eternidad?

3 Que buscará la altura del cielo,
la anchura de la tierra, la profundidad,
¿y la sabiduría?

4 La sabiduría ha sido creada antes que todas las cosas,
y el entendimiento de la prudencia desde siempre.

6 ¿A quién se le ha revelado la raíz de la sabiduría?
¿Quién ha conocido sus sagaces consejos?

8 Hay un sabio, muy temible,
sentado en su trono: el Señor.

9 Él la creó.
La vio y la midió.
La derramó sobre todas sus obras.

10 Ella está con toda la carne según su don.
La entregó gratuitamente a los que le aman.

11 El temor del Señor es la gloria, la exaltación,
alegría, y una corona de regocijo.

12 El temor del Señor deleitará el corazón,
y dará alegría, gozo y duración de los días.

13 Quien teme al Señor, le irá bien al final.
Será bendecido en el día de su muerte.

14 Temer al Señor es el principio de la sabiduría.
Fue creado junto con los fieles en el vientre materno.

15 Ella puso un fundamento eterno con los hombres.
Se confiará en ella entre sus descendientes.

16 Temer al Señor es la plenitud de la sabiduría.
Embriaga a los hombres con sus frutos.

17 Ella llenará toda su casa de cosas deseables,
y sus almacenes con sus productos.

18 El temor del Señor es la corona de la sabiduría,
haciendo que florezca la paz y la salud perfecta.

19 La vio y la midió.
Llovió la habilidad y el conocimiento de la comprensión,
y exaltó el honor de los que la sostienen.

20 Temer al Señor es la raíz de la sabiduría.
Sus ramas tienen una duración de días.

22 La ira injusta nunca puede ser justificada,
porque su ira inclina la balanza hacia su caída.

23 El hombre paciente resistirá por un tiempo,
y después le brotará la alegría.

24 Él ocultará sus palabras hasta el momento oportuno,
y los labios de muchos hablarán de su entendimiento.

25 En los tesoros de la sabiduría hay un dicho sabio;
pero la piedad es una abominación para un pecador.

26 Si deseas la sabiduría, guarda los mandamientos
y el Señor te la dará gratuitamente;

27 porque el temor del Señor es sabiduría e instrucción.
La fe y la humildad son su buen gusto.

28 No desobedezcas el temor del Señor.
No vengas a él con un doble corazón.

29 No seas hipócrita a la vista de los hombres.
Vigila tus labios.

30 No te exaltes,
para que no caigas y traigas la deshonra a tu alma.
El Señor revelará sus secretos
y te arrojará en medio de la congregación,
porque no llegaste al temor del Señor
y tu corazón estaba lleno de engaños.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 2

✦

1 Hijo mío, si vienes a servir al Señor,
prepara tu alma para la tentación.

2 Enderece su corazón, aguante constantemente,
y no te apresures en tiempos de calamidad.

3 Aférrate a él y no te apartes,
para que seáis aumentados en vuestro final.

4 Acepta todo lo que se te imponga,
y ten paciencia cuando sufras humillaciones.

5 Porque el oro se prueba en el fuego,
y los hombres aceptables en el horno de la humillación.

6 Pon tu confianza en él, y él te ayudará.
Endereza tus caminos y pon tu esperanza en él.

7 Todos los que teméis al Señor, esperad su misericordia.
No te desvíes, no vaya a ser que te caigas.

8 Todos los que teméis al Señor, poned vuestra confianza en él,
y tu recompensa no fallará.

9 Todos los que teméis al Señor, esperad cosas buenas,
y por la alegría y la misericordia eternas.

10 Mira a las generaciones de antaño, y mira:
¿Quién ha puesto su confianza en el Señor y se ha avergonzado?
¿O quién permaneció en su temor, y fue abandonado?
¿O que lo llamó y lo desatendió?

11 Porque el Señor está lleno de compasión y misericordia.
Él perdona los pecados y salva en tiempo de aflicción.

12 ¡Ay de los corazones temerosos, de las manos desfallecidas!
¡y al pecador que va por dos caminos!

13 ¡Ay del corazón débil! Porque no cree.
Por lo tanto, no se defenderá.

14 ¡Ay de ti, que has perdido la paciencia!
¿Y qué harán todos ustedes cuando el Señor los visite?

15 Los que temen al Señor no desobedecen sus palabras.
Los que le aman guardarán sus caminos.

16 Los que temen al Señor buscarán su beneplácito.
Los que lo aman se llenarán de la ley.

17 Los que temen al Señor prepararán sus corazones,
y humillará sus almas ante sus ojos.

18 Caeremos en las manos del Señor,
y no en manos de los hombres;
pues como su majestad es,
así es también su misericordia.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 3

✦

1 Escuchadme, padre mío, oh hijos míos,
y haz lo que oyes, para que todos estéis a salvo.

2 Porque el Señor honra al padre sobre los hijos,
y ha confirmado el juicio de la madre sobre sus hijos.

3 El que honra a su padre hará la expiación de los pecados.

4 El que da gloria a su madre es como el que guarda un tesoro.

5 El que honra a su padre tendrá alegría en sus propios hijos.
Será escuchado en el día de su oración.

6 El que da gloria a su padre tendrá duración de días.
El que escucha al Señor hará descansar a su madre,

7 y servirá bajo sus padres, como a los maestros.

8 Honra a tu padre con hechos y palabras,
para que te llegue una bendición de su parte.

9 Porque la bendición del padre establece las casas de los hijos,
pero la maldición de la madre arranca los cimientos.

10 No te glorifiques en la deshonra de tu padre,
pues la deshonra de tu padre no es gloria para ti.

11 Porque la gloria del hombre proviene del honor de su padre,
y una madre deshonrada es un reproche para sus hijos.

12 Hijo mío, ayuda a tu padre en su vejez,
y no lo lamentes mientras viva.

13 Si no entiende, ten paciencia con él.
No lo deshonres con toda tu fuerza.

14 Porque la bondad con tu padre no será olvidada.
En lugar de los pecados, se añadirá para construirte.

15 En el día de tu aflicción será recordado por ti,
como el buen tiempo sobre el hielo,
por lo que sus pecados también se derretirán.

16 El que abandona a su padre es como un blasfemo.
El que provoca a su madre es maldecido por el Señor.

17 Hijo mío, sigue con tu negocio con humildad;
para que seas amada por un hombre aceptable.

18 Cuanto más grande eres, más te humillas,
y encontrarás el favor ante el Señor.

20 Porque el poder del Señor es grande,
y es glorificado por los que son humildes.

21 No busques cosas que sean demasiado difíciles para ti,
y no busques cosas que estén por encima de tus fuerzas.

22 Piensa en las cosas que se te han ordenado,
porque no tienes necesidad de las cosas que son secretas.

23 No te ocupes demasiado en tareas que te superan,
porque se te muestran más cosas de las que los hombres pueden entender.

24 Porque la presunción de muchos los ha extraviado.
La mala opinión ha hecho que su juicio resbale.

25 No hay luz sin ojos.
No hay sabiduría sin conocimiento.

26 A un corazón obstinado le irá mal al final.
El que ama el peligro perecerá en él.

27 Un corazón obstinado se cargará de problemas.
El pecador amontonará pecado sobre pecado.

28 La calamidad de los soberbios no tiene cura,
porque una hierba de maldad ha echado raíces en él.

29 El corazón del prudente entenderá un proverbio.
Un hombre sabio desea el oído de un oyente.

30 El agua apagará el fuego ardiente;
la limosna hará la expiación de los pecados.

31 El que devuelve los buenos turnos tiene en cuenta lo que viene después.
En el momento de su caída encontrará un apoyo.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 4

✦

1 Hijo mío, no prives al pobre de su sustento.
No hagas esperar mucho a los ojos necesitados.

2 No hagas sufrir a un alma hambrienta,
o provocar a un hombre en su angustia.

3 No añadas más problemas a un corazón que está provocado.
No pospongas el dar al que está necesitado.

4 No rechaces a un suplicante en su aflicción.
No le des la espalda a un pobre hombre.

5 No apartes la vista de quien te pide.
No des ocasión a que un hombre te maldiga.

6 Porque si te maldice en la amargura de su alma
el que lo hizo escuchará su súplica.

7 Gánate el cariño de la asamblea.
Inclina tu cabeza ante un gran hombre.

8 Inclina tu oído hacia un pobre.
Respóndele con palabras pacíficas y con humildad.

9 Libera al agraviado de la mano del que lo agravia;
No dudes en juzgar.

10 Sé como un padre para los huérfanos,
y como un marido a su madre.
Así serás como un hijo del Altísimo,
y te querrá más que tu madre.

11 La sabiduría exalta a sus hijos,
y se apodera de los que la buscan.

12 Quien la ama, ama la vida.
Los que la busquen pronto se llenarán de alegría.

13 El que la mantenga firme heredará la gloria.
Donde entre, el Señor bendecirá.

14 Los que la sirven sirven al Santo.
El Señor ama a los que la aman.

15 El que la escuche juzgará a las naciones.
Quien la atienda habitará con seguridad.

16 Si confía en ella, la heredará,
y sus generaciones la poseerán.

17 Porque al principio andará con él por caminos torcidos,
y traerá miedo y temor sobre él,
y atormentarlo con su disciplina,
hasta que pueda confiar en su alma, y lo pruebe con sus juicios.

18 Entonces ella lo devolverá de nuevo al camino recto,
y lo alegrará, y le revelará sus secretos.

19 Si él se extravía, ella lo abandonará,
y entregarlo a su caída.

20 Vigila la oportunidad y cuídate del mal.
No te avergüences de tu alma.

21 Porque hay una vergüenza que trae el pecado,
y hay una vergüenza que es gloria y gracia.

22 No muestres parcialidad, desacreditando tu alma.
No veneres a ningún hombre hasta tu caída.

23 No te abstengas de hablar cuando sea por seguridad.
No ocultes tu sabiduría para parecer justo.

24 Porque la sabiduría se conocerá por la palabra,
e instrucción por la palabra de la lengua.

25 No hables en contra de la verdad
y ser avergonzado por su ignorancia.

26 No te avergüences de confesar tus pecados.
No luches contra la corriente del río.

27 No te pongas para que te pise un tonto.
No seas parcial con quien es poderoso.

28 Lucha por la verdad hasta la muerte,
y el Señor Dios luchará por ti.

29 No te precipites con tu lengua,
o descuidado en sus actos.

30 No seas como un león en tu casa,
o sospechoso de sus sirvientes.

31 No dejes que tu mano se extienda para recibir,
y cerrado cuando debe reembolsar.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 5

✦

1 No pongas tu corazón en tus bienes.
No digas: «Me bastan».

2 No sigas tu propia mente y tu fuerza
para caminar en los deseos de tu corazón.

3 No digas: «¿Quién tendrá dominio sobre mí?»
porque el Señor seguramente se vengará de ti.

4 No digas: «He pecado, ¿y qué me ha pasado?».
porque el Señor es paciente.

5 No confíes tanto en la expiación
que añadas pecado sobre pecado.

6 No digas: «Su compasión es grande.
Se apaciguará por la multitud de mis pecados».
porque la misericordia y la ira están con él,
y su indignación recaerá sobre los pecadores.

7 No esperes para acudir al Señor.
No lo pospongas de un día para otro;
porque de repente la ira del Señor vendrá sobre ti,
y perecerás en el tiempo de la venganza.

8 No pongas tu corazón en ganancias injustas,
porque nada aprovecharás en el día de la calamidad.

9 No te desveles con todos los vientos.
No camines por todos los caminos.
Esto es lo que hace el pecador que tiene una doble lengua.

10 Mantente firme en tu entendimiento.
Que tu discurso sea coherente.

11 Sé rápido para escuchar
y responder con paciencia.

12 Si tienes entendimiento, responde a tu prójimo;
pero si no, pon la mano sobre la boca.

13 La gloria y la deshonra están en la charla.
La lengua de un hombre puede ser su perdición.

14 No te llamen susurrador.
No te pongas al acecho con la lengua;
porque la vergüenza recae sobre el ladrón,
y una mala condena recae sobre el que tiene doble lengua.

15 No seas ignorante en un asunto grande o pequeño.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 6

✦

1 No te conviertas en un enemigo en lugar de un amigo;
porque el mal nombre heredará la vergüenza y el oprobio.
Lo mismo ocurre con el pecador que tiene una doble lengua.

2 No te exaltes en el consejo de tu alma,
para que tu alma no sea despedazada como un toro.

3 Comerás tus hojas, destruirás tus frutos,
y déjate como un árbol seco.

4 Un alma malvada destruirá a quien la tenga,
y lo convertirá en el hazmerreír de sus enemigos.

5 Las palabras dulces multiplicarán los amigos de un hombre.
Una lengua amable multiplicará las cortesías.

6 Que los que están en paz contigo sean muchos,
pero sus asesores uno de mil.

7 Si quieres ganar un amigo, consíguelo en un momento de prueba,
y no tengas prisa por confiar en él.

8 Porque hay un amigo sólo para una ocasión.
No continuará en el día de tu aflicción.

9 Y hay un amigo que se convierte en enemigo.
Descubrirá la contienda a su reproche.

10 Y hay un amigo que es compañero de mesa,
pero no continuará en el día de tu aflicción.

11 En tu prosperidad será como tú,
y será audaz sobre tus siervos.

12 Si te rebajas, él estará contra ti,
y se esconderá de tu rostro.

13 Sepárate de tus enemigos,
y ten cuidado con tus amigos.

14 Un amigo fiel es una fuerte defensa.
Quien lo ha encontrado ha encontrado un tesoro.

15 No hay nada que se pueda tomar a cambio de un amigo fiel.
Su excelencia no tiene precio.

16 Un amigo fiel es una medicina que salva vidas.
Los que temen al Señor lo encontrarán.

17 El que teme al Señor dirige bien su amistad;
porque como él es, también lo es su prójimo.

18 Hijo mío, recoge la instrucción desde tu juventud.
Incluso cuando tengas canas encontrarás la sabiduría.

19 Acércate a ella como quien ara y siembra
y esperar su buen fruto;
porque tu trabajo será poco en su cultivo,
y pronto comerás de su fruto.

20 ¡Cuánta dureza tiene con los indoctos!
El que no tiene entendimiento no permanecerá en ella.

21 Ella descansará sobre él como una poderosa piedra de juicio.
No dudará en apartarla de él.

22 Porque la sabiduría es según su nombre.
No se manifiesta a muchos.

23 Presta atención, hijo mío, y acepta mi juicio.
No rechaces mi consejo.

24 Pon tus pies en sus grilletes,
y tu cuello en su cadena.

25 Pon tu hombro debajo de ella y llévala.
No te aflijas con sus vínculos.

26 Acércate a ella con toda tu alma.
Mantén sus caminos con todo tu poder.

27 Busquen y busquen, y se les dará a conocer.
Cuando te hagas con ella, no la dejes escapar.

28 Porque al final encontrarás su descanso;
y se convertirá para ti en alegría.

29 Sus grilletes te servirán de cobertura de fuerza,
y sus cadenas por un manto de gloria.

30 Porque hay un adorno de oro sobre ella,
y sus bandas son un cordón púrpura.

31 Te la pondrás como un manto de gloria,
y se la pondrá como corona de alegría.

32 Hijo mío, si estás dispuesto, serás instruido.
Si cedéis vuestra alma, seréis prudentes.

33 Si amas escuchar, recibirás.
Si inclinas tu oído, serás sabio.

34 Ponte en la multitud de los ancianos.
Apégate a quien sea sabio.

35 Estén dispuestos a escuchar todo discurso piadoso.
No dejes que se te escapen los proverbios del entendimiento.

36 Si ves a un hombre comprensivo, acércate a él pronto.
Deja que tu pie desgaste los pasos de sus puertas.

37 Que tu mente permanezca en las ordenanzas del Señor
y meditar continuamente en sus mandamientos.
Él establecerá tu corazón
y tu deseo de sabiduría te será concedido.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 7

✦

1 No hagas el mal,
para que ningún mal te alcance.

2 Apártate del mal,
y se apartará de ti.

3 Hijo mío, no siembres sobre los surcos de la injusticia,
y no los cosecharás siete veces.

4 No busques la preeminencia del Señor,
ni el asiento de honor del rey.

5 No te justifiques en presencia del Señor,
y no muestres tu sabiduría ante el rey.

6 No busques ser juez,
para que no puedas quitar las iniquidades,
por si acaso temes a la persona de un hombre poderoso,
y poner un obstáculo en el camino de tu rectitud.

7 No peques contra la multitud de la ciudad.
No te deshagas en la multitud.

8 No cometas un pecado dos veces,
ya que incluso en una no quedarás impune.

9 No digas: «Él mirará la multitud de mis dones.
Cuando haga una ofrenda al Dios Altísimo, él la aceptará».

10 No te acobardes en tu oración.
No te olvides de dar limosna.

11 No te rías del hombre cuando está en la amargura de su alma,
porque hay uno que humilla y enaltece.

12 No idees una mentira contra tu hermano,
o hacer lo mismo con un amigo.

13 Niégate a decir una mentira,
ya que ese hábito no da lugar a nada bueno.

14 No balbucees en la asamblea de ancianos.
No repitas tus palabras en tu oración.

15 No odies el trabajo duro
o trabajo agrícola, que el Altísimo ha creado.

16 No te cuentes entre la multitud de pecadores.
Recuerda que la ira no esperará.

17 Humilla mucho tu alma,
porque el castigo del impío es el fuego y el gusano.

18 No cambies a un amigo por algo,
ni un verdadero hermano para el oro de Ophir.

19 No te prives de una esposa sabia y buena,
porque su gracia vale más que el oro.

20 No abuses de un siervo que trabaja fielmente,
o un asalariado que te da su vida.

21 Que tu alma ame a un siervo sabio.
No le defraude la libertad.

22 ¿Tienes ganado? Cuídalo.
Si te resultan rentables, deja que se queden a tu lado.

23 ¿Tienes hijos? Corríjalos,
y hacerlos obedientes desde su juventud.

24 ¿Tienes hijas? Cuida sus cuerpos,
y no seas demasiado indulgente con ellos.

25 Da a tu hija en matrimonio, y habrás logrado un gran asunto.
Entrégala a un hombre comprensivo.

26 ¿Tienes una esposa que te agrada? No la eches.
Pero no te confíes a uno que es odioso.

27 Honra a tu padre con todo tu corazón,
y no olvides los dolores de parto de tu madre.

28 Recuerda que naciste de ellos.
¿Cómo les pagarás lo que han hecho por ti?

29 Teme al Señor con toda tu alma;
y venerar a sus sacerdotes.

30 Con todas tus fuerzas ama a quien te hizo.
No abandones a sus ministros.

31 Teme al Señor y honra al sacerdote.
Dale su parte, tal como se te ha ordenado:
las primicias, la ofrenda por la culpa, el regalo de los hombros,

el sacrificio de la santificación, y las primicias de las cosas santas.

32 Extiende también tu mano al pobre,
para que tu bendición sea completa.

33 Un regalo tiene gracia a la vista de todo hombre vivo.
No retengas la gracia por un hombre muerto.

34 No evites a los que lloran,
y llorar con los que lloran.

35 No tardes en visitar a un enfermo,
porque con esas cosas ganarás amor.

36 En todas tus palabras, recuerda la eternidad,
y nunca pecarás.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 8

✦

1 No te enfrentes a un hombre poderoso,
para que no caigas en sus manos.

2 No te pelees con un rico, no sea que te domine;
por el oro ha destruido a muchos,
y desvió los corazones de los reyes.

3 No discutas con un bocazas.
No eches leña al fuego.

4 No te burles de un hombre maleducado,
para que tus antepasados no sean deshonrados.

5 No reproches al hombre cuando se aparta del pecado.
Recuerda que todos somos dignos de castigo.

6 No deshonres a un hombre en su vejez,
porque algunos de nosotros también estamos envejeciendo.

7 No te alegres de la muerte de nadie.
Recuerda que todos morimos.

8 No descuides el discurso de los sabios.
Conoce sus proverbios;
porque de ellos aprenderás la disciplina
y cómo servir a los grandes hombres.

9 No te pierdas el discurso de los ancianos,
pues también aprendieron de sus padres,
porque de ellos aprenderás a entender,
y para dar una respuesta en tiempos de necesidad.

10 No enciendas las brasas de un pecador,
para que no te quemes con la llama de su fuego.

11 No te levantes de la presencia de un insolente,
para que no esté al acecho como una emboscada para tu boca.

12 No prestes a un hombre que es más fuerte que tú;
y si prestas, cuéntalo como una pérdida.

13 No te asegures por encima de tus posibilidades.
Si das una garantía, piensa como alguien que tendrá que pagar.

14 No vayas a la ley con un juez;
ya que según su honor darán juicio por él.

15 No viajes con un imprudente,
para que no sea una carga para ti;
pues hará lo que le plazca,
y tú perecerás con su locura.

16 No pelees con un hombre iracundo.
No viajes con él por el desierto,
porque la sangre es como nada a sus ojos.
Donde no hay ayuda, te derrocará.

17 No consultes a un tonto,
porque no podrá guardar un secreto.

18 No hagas nada secreto ante un extraño,
porque no sabes lo que causará.

19 No abras tu corazón a cualquier hombre.
No dejes que te devuelva el favor.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 9

✦

1 No tengas celos de la mujer de tu seno,
y no le des una mala lección contra ti.

2 No entregues tu alma a una mujer
y deja que ella pisotee tu fuerza.

3 No vayas a conocer a una mujer que hace de prostituta,
para que no caigas en sus trampas.

4 No te juntes con una mujer que sea cantante,
para que no seas atrapado por sus trucos.

5 No mires a una virgen,
para que no tropieces y te penalices por ella.

6 No entregues tu alma a las prostitutas,
para que no pierdas tu herencia.

7 No mires por las calles de la ciudad.
No vagues por sus lugares desiertos.

8 Desviar la mirada de una mujer hermosa,
y no mires la belleza de otro.
Muchos se han dejado llevar por la belleza de una mujer;
y con esto, la pasión se enciende como un fuego.

9 No cenes en absoluto con una mujer que tiene marido,
o deleitarse con ella en el vino,
no sea que tu alma se aleje de ella,
y con tu espíritu te deslizas hacia la destrucción.

10 No abandones a un viejo amigo;
por uno nuevo no es comparable a él.
Un nuevo amigo es como un vino nuevo:
si se hace viejo, lo beberás con alegría.

11 No envidies el éxito de un pecador;
porque no sabes cuál será su final.

12 No te deleites con los deleites de los impíos.
Recuerda que no quedarán impunes a la tumba.

13 Aléjate del hombre que tiene poder para matar,
y no serás perturbado por el miedo a la muerte.
Si vienes a él, no cometas ninguna falta,
para que no te quite la vida.
Sabed ciertamente que andáis en medio de trampas,
y caminar sobre las almenas de una ciudad.

14 En la medida de lo posible, procura conocer a tus vecinos,
y toma consejo con los sabios.

15 Que tu conversación sea con hombres de entendimiento.
Que todo tu discurso sea en la ley del Altísimo.

16 Que los justos sean compañeros de tu mesa.
Que tu gloria sea en el temor del Señor.

17 Una obra es elogiada por la habilidad del artesano;
por lo que el que gobierna al pueblo será considerado sabio por su discurso.

18 Un hombre bocazas es peligroso en su ciudad.
El que es imprudente en su discurso será odiado.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 10

✦

1 Un juez sabio instruirá a su pueblo.
El gobierno de un hombre de entendimiento será bien ordenado.

2 Como el juez de su pueblo, así son sus funcionarios.
Como el gobernante de la ciudad, así son todos los que la habitan.

3 Un rey indisciplinado destruirá a su pueblo.
Una ciudad se establecerá a través del entendimiento de los poderosos.

4 El gobierno de la tierra está en manos del Señor.
A su debido tiempo, levantará sobre ella a la persona adecuada en el momento oportuno.

5 La prosperidad del hombre está en la mano del Señor.
Pondrá su honor sobre la persona del escriba.

6 No te enfades con tu prójimo por cualquier mal.
No hagas nada con obras de violencia.

7 La soberbia es odiosa ante el Señor y los hombres.
La arrogancia es aborrecible a juicio de ambos.

8 La soberanía se transfiere de nación a nación
a causa de la injusticia, la violencia y la codicia por el dinero.

9 ¿Por qué la suciedad y la ceniza son orgullosas?
Porque en la vida, mi cuerpo decae.

10 Una larga enfermedad se burla del médico.
El rey de hoy morirá mañana.

11 Porque cuando un hombre está muerto,
heredará gusanos, alimañas y lombrices.

12 Es el principio de la soberbia cuando un hombre se aleja del Señor.
Su corazón se ha alejado de quien lo hizo.

13 Porque el principio de la soberbia es el pecado.
El que lo guarde derramará la abominación.
Por esta razón, el Señor trajo sobre ellos extrañas calamidades
y los derrotó por completo.

14 El Señor derribó los tronos de los gobernantes
y poner a los humildes en su lugar.

15 El Señor arrancó las raíces de las naciones
y plantó a los humildes en su lugar.

16 El Señor arrasó con las tierras de las naciones
y los destruyó hasta los cimientos de la tierra.

17 Se llevó a algunos de ellos y los destruyó,
e hizo que su memoria cesara de la tierra.

18 El orgullo no ha sido creado para los hombres,
ni la ira por la descendencia de las mujeres.

19 ¿Qué descendencia tiene honor?
La descendencia humana que teme al Señor.
¿Qué descendencia no tiene honor?
Vástagos humanos que rompen los mandamientos.

20 En medio de la parentela, el que la gobierna tiene honor.
Los que temen al Señor tienen honor a sus ojos.

22 El rico, el honrado y el pobre
toda la gloria en el temor del Señor.

23 No está bien deshonrar a un pobre que tiene entendimiento.
No es apropiado glorificar a un hombre que es pecador.

24 El príncipe, el juez y el hombre poderoso serán honrados.
No hay ninguno más grande que el que teme al Señor.

25 Los hombres libres atenderán a un siervo sabio.
Un hombre que tiene conocimiento no se quejará.

26 No hagas alarde de tu sabiduría al hacer tu trabajo.
No te jactes en el momento de tu angustia.

27 Mejor es el que trabaja y abunda en todo,
que el que se jacta y le falta el pan.

28 Hijo mío, glorifica tu alma en la humildad,
y atribuye a ti mismo el honor de acuerdo a tu valor.

29 ¿Quién justificará al que peca contra su propia alma?
¿Quién honrará a quien deshonra su propia vida?

30 Un hombre pobre es honrado por su conocimiento.
Un hombre rico es honrado por sus riquezas.

31 Pero el que es honrado en la pobreza, ¿cuánto más en la riqueza?
El que es deshonrado en la riqueza, ¿cuánto más en la pobreza?

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 11

✦

1 La sabiduría del humilde levantará su cabeza,
y hacer que se siente en medio de grandes hombres.

2 No elogies a un hombre por su buena apariencia.
No aborrezcas a un hombre por su apariencia externa.

3 La abeja es pequeña entre las criaturas voladoras,
pero lo que produce es la mejor de las confecciones.

4 No presumas de la ropa que llevas,
y no te exaltes en el día del honor;
porque las obras del Señor son maravillosas,
y sus obras están ocultas entre los hombres.

5 Muchos reyes se han sentado en el suelo,
pero uno que nunca fue pensado ha llevado una corona.

6 Muchos hombres poderosos han caído en gran desgracia.
Hombres de renombre han sido entregados en manos de otros hombres.

7 No culpes antes de investigar.
Comprender primero, y luego reprender.

8 No respondas antes de haber escuchado.
No interrumpas mientras otra persona está hablando.

9 No discutas sobre un asunto que no te concierne.
No te sientas con los pecadores cuando juzgan.

10 Hijo mío, no te ocupes de muchos asuntos;
porque si te entrometes mucho, no quedarás impune.
Si persigues, no alcanzarás,
y no escaparás huyendo.

11 Hay uno que se esfuerza, trabaja y se apresura,
y está aún más atrasado.

12 Hay uno que es perezoso y necesita ayuda,
carente de fuerza, y que abunda en la pobreza,
pero los ojos del Señor lo miraron para bien,
y lo levantó de su baja condición,

13 y levantó la cabeza
por lo que muchos se maravillaron de él.

14 Lo bueno y lo malo, la vida y la muerte,
la pobreza y la riqueza, son del Señor.

17 El don del Señor permanece con los piadosos.
Su buena voluntad prosperará para siempre.

18 Uno se enriquece con su diligencia y abnegación,
y esta es la parte de su recompensa:

19 cuando dice: «He encontrado el descanso,
y ahora comeré de mis bienes».
no sabe cuánto tiempo pasará
hasta que los deja a otros y muere.

20 Mantente firme en tu pacto y hazlo,
y envejecer en tu trabajo.

21 No te maravilles de las obras de un pecador,
pero confía en el Señor y permanece en tu labor;
porque es cosa fácil a los ojos del Señor
para hacer rico a un pobre de forma rápida y repentina.

22 La bendición del Señor está en la recompensa de los piadosos.
Hace florecer su bendición en una hora que llega rápidamente.

23 No digas: «¿De qué me sirve?
¿Qué más cosas buenas pueden ser mías?»

24 No digas: «Tengo suficiente.
¿Qué daño podría hacerme ahora?»

25 En el día de las cosas buenas, las malas se olvidan.
En el día de las cosas malas, el hombre no recordará las cosas buenas.

26 Porque es cosa fácil a los ojos del Señor
para recompensar al hombre en el día de la muerte según sus caminos.

27 La aflicción de una hora hace que se olviden las delicias.
Al final, los actos de un hombre se revelan.

28 No llames a nadie feliz antes de su muerte.
Un hombre será conocido en sus hijos.

29 No metas a cualquier hombre en tu casa,
porque muchas son las artimañas de un hombre engañoso.

30 Como una perdiz de señuelo en una jaula, así es el corazón de un hombre orgulloso.
Como un espía, busca tu debilidad.

31 Porque él está al acecho para convertir las cosas buenas en malas,
y asigna la culpa en las cosas que son dignas de elogio.

32 De una chispa de fuego, se enciende un montón de muchos carbones,
y un hombre pecador acecha para derramar sangre.

33 Cuídate de un malhechor, porque planea cosas perversas,
para que no arruine tu reputación para siempre.

34 Recibe a un extraño en tu casa, y te distraerá con argumentos
y te aleja de tu propia familia.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 12

✦

1 Si haces el bien, conoce a quién se lo haces,
y tus buenas acciones tendrán agradecimiento.

2 Haz el bien a un hombre piadoso y encontrarás una recompensa.
si no de él, del Altísimo.

3 No le llegará el bien a quien siga haciendo el mal,
ni al que no da limosna.

4 Da al hombre piadoso,
y no ayudan al pecador.

5 Haz el bien al que es humilde.
No le des a un hombre impío.
Retén su pan y no se lo des,
para que no te someta con ella;
pues recibirías el doble de maldad
por todo el bien que le hubieras hecho.

6 Porque el Altísimo también odia a los pecadores,
y pagará la venganza a los impíos.

7 Dale al hombre bueno,
y no ayudan al pecador.

8 El amigo de un hombre no será totalmente probado en la prosperidad.
Su enemigo no se esconde en la adversidad.

9 En la prosperidad de un hombre, sus enemigos se afligen.
En su adversidad, incluso su amigo se va.

10 Nunca confíes en tu enemigo,
porque su maldad es como la corrosión en el cobre.

11 Aunque se humille y camine inclinado,
aún así, ten cuidado y cuídate de él.
Serás para él como quien ha limpiado un espejo,
para asegurarse de que no se empañe por completo.

12 No lo pongas a tu lado,
para que no te derroque y se ponga en tu lugar.
No dejes que se siente en tu mano derecha,
para que no intente ocupar tu asiento,
y al final reconoces mis palabras,
y que te pinches con mis palabras.

13 ¿Quién se compadecerá de un encantador que es mordido por una serpiente?
o cualquiera que se acerque a las fieras?

14 Así que, ¿quién se compadecerá del que va a un pecador?
y se asocia con él en sus pecados?

15 Durante un tiempo se quedará con vosotros,
y si flaqueas, no se quedará.

16 El enemigo hablará dulcemente con sus labios,
y en su corazón planea arrojarte a un pozo.
El enemigo puede llorar con los ojos,

pero si encuentra la oportunidad, querrá más sangre.

17 Si la adversidad te sale al encuentro, lo encontrarás delante de ti.
Pretendiendo ayudarte, te pondrá la zancadilla.

18 Sacudirá la cabeza y aplaudirá,
susurrar mucho, y cambiar su semblante.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 13

✦

1 El que toque la brea se contaminará.
El que se relaciona con un hombre orgulloso llegará a ser como él.

2 No aceptes una carga superior a tus fuerzas.
No tengas comunión con quien es más poderoso y más rico que tú.
¿Qué comunión tendría la olla de barro con la tetera?
La tetera golpeará y la olla se hará pedazos.

3 El rico hace un mal y amenaza.
El pobre es agraviado y se disculpa.

4 Si eres rentable, te explotará.
Si estás necesitado, él te abandonará.

5 Si eres dueño de algo, vivirá contigo.
Agotará sus recursos y no se arrepentirá.

6 ¿Te necesita? Entonces te engañará,
te sonríe y te da esperanza.
Te hablará amablemente y te dirá: «¿Qué necesitas?».

7 Te avergonzará con sus manjares
hasta que te haya desnudado dos o tres veces,
y al final se reirá de ti hasta el desprecio.
Después te verá, te abandonará,
y sacudir la cabeza hacia ti.

8 Tengan cuidado de no ser engañados
y se ha rebajado en su disfrute.

9 Si un hombre poderoso te invita, sé reservado,
y te invitará más.

10 No lo presiones, no sea que te echen para atrás.
No te alejes, no sea que te olviden.

11 No intentes hablar con él de igual a igual,
y no creas en sus muchas palabras;
porque te pondrá a prueba con mucha palabrería,
y le examinará de forma sonriente.

12 El que no guarda los secretos para sí mismo es poco misericordioso.
No dudará en dañar y atar.

13 Guárdalos para ti y ten cuidado,
para que camines en peligro de caer.

15 Todo ser vivo ama a su propia especie,
y todo hombre ama a su prójimo.

16 Toda carne se asocia con su propia especie.
Un hombre se apega a la gente como él mismo.

17 ¿Qué comunión tendría el lobo con el cordero?
Así es el pecador para el piadoso.

18 ¿Qué paz hay entre una hiena y un perro?
¿Qué paz hay entre un rico y un pobre?

19 Los asnos salvajes son la presa de los leones en el desierto;
También los pobres son el alimento de los ricos.

20 La humildad es una abominación para el hombre orgulloso;
de la misma manera un pobre es una abominación para los ricos.

21 Cuando un rico es sacudido, es apoyado por sus amigos,
pero cuando los humildes están abajo, es alejado incluso por sus amigos.

22 Cuando un rico cae, hay muchos ayudantes.
Habla cosas que no se deben decir, y los hombres lo justifican.
Un hombre humilde cae, y los hombres lo reprenden.
Pronuncia la sabiduría, y no se le escucha.

23 Un rico habla, y todos callan.
Exaltan lo que dice a las nubes.
Un pobre hombre habla y dicen: «¿Quién es?»
Si tropieza, ayudarán a derrocarlo.

24 Las riquezas son buenas si no tienen pecado.
La pobreza es mala sólo en la opinión de los impíos.

25 El corazón de un hombre cambia su rostro,
ya sea para bien o para mal.

26 Un semblante alegre es señal de un corazón próspero.
La elaboración de proverbios requiere un esfuerzo de reflexión.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 14

✦

1 Dichoso el hombre que no ha resbalado con su boca,
y no sufre por el dolor de los pecados.

2 Dichoso aquel cuya alma no lo condena,
y que no ha perdido la esperanza.

3 Las riquezas no son apropiadas para una persona tacaña.
¿Qué haría un avaro con el dinero?

4 El que recoge negándose a sí mismo recoge para los demás.
Otros se deleitarán con sus bienes.

5 Si uno es malo consigo mismo, ¿con quién será bueno?
No disfrutará de sus posesiones.

6 No hay más malo que el que es rencoroso consigo mismo.
Esto es un castigo por su maldad.

7 Aunque haga el bien, lo hace en el olvido.
Al final, revela su maldad.

8 Un avaro es malo.
Se aleja y desprecia las almas.

9 El ojo del codicioso no está satisfecho con su porción.
La injusticia malvada seca su alma.

10 El avaro no da el pan,
y falta en su mesa.

11 Hijo mío, según lo que tengas, trátate bien,
y traer ofrendas dignas al Señor.

12 Recuerda que la muerte no esperará,
y que el pacto del Hades no te ha sido mostrado.

13 Haz el bien a tus amigos antes de morir.
De acuerdo con tu capacidad, tiende la mano y da a ellos.

14 No te prives de un buen día.
No dejes pasar tu cuota de un bien deseado.

15 ¿No dejarás tus labores a otro,
y que sus trabajos se dividan por sorteo?

16 Da, toma y trátate bien,
porque no hay búsqueda de lujo en el Hades.

17 Toda carne envejece como un vestido,
porque el pacto desde el principio es: «¡Debes morir!»

18 Como las hojas que florecen en un grueso árbol,
algunos se desprenden y otros crecen,
también lo son las generaciones de carne y hueso:
uno llega a su fin y nace otro.

19 Toda obra se pudre y cae,
y su constructor partirá con él.

20 Dichoso el hombre que medita en la sabiduría,
y que razona por su entendimiento.

21 El que considera sus caminos en su corazón
también tendrá conocimiento de sus secretos.

22 Ve tras ella como un cazador,
y acechan en sus caminos.

23 El que se asoma a sus ventanas
también escuchará a sus puertas.

24 El que se aloja cerca de su casa
también fijará un clavo en sus paredes.

25 Él montará su tienda cerca de ella,
y se alojará en un alojamiento donde hay cosas buenas.

26 Pondrá a sus hijos bajo su cobijo,
y descansará bajo sus ramas.

27 Por ella se cubrirá del calor,
y se alojará en su gloria.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 15

✦

1 El que teme al Señor hará esto.
El que tiene la posesión de la ley la obtendrá.

2 Se reunirá con él como una madre,
y recibirlo como una esposa casada en su virginidad.

3 Ella lo alimentará con pan de entendimiento
y dale de beber agua de sabiduría.

4 Se mantendrá sobre ella y no se moverá.
Confiará en ella y no se dejará confundir.

5 Ella lo exaltará por encima de sus vecinos.
Ella abrirá su boca en medio de la congregación.

6 Heredará la alegría, una corona de gozo,
y un nombre eterno.

7 Los hombres necios no la obtendrán.
Los pecadores no la verán.

8 Está lejos del orgullo.
Los mentirosos no la recordarán.

9 La alabanza no es atractiva en la boca de un pecador;
porque no le fue enviado por el Señor.

10 Porque se hablará de alabanza con sabiduría;
El Señor lo prosperará.

11 No digas: «Es por el Señor que caí».
porque no harás las cosas que él odia.

12 No digas: «Es él quien me ha hecho errar».
ya que no tiene necesidad de un hombre pecador.

13 El Señor odia toda abominación;
y los que le temen no los aman.

14 Él mismo hizo al hombre desde el principio
y lo dejó en manos de su propio consejo.

15 Si quieres, puedes cumplir los mandamientos.
Ser fiel es una cuestión de elección.

16 Ha puesto ante ti fuego y agua.
Extenderás la mano a quien desees.

17 Ante el hombre está la vida y la muerte.
Lo que le guste, se le dará.

18 Porque la sabiduría del Señor es grande.
Él es poderoso en poder, y ve todas las cosas.

19 Sus ojos están sobre los que le temen.
Él conoce cada acto del hombre.

20 No ha ordenado a ningún hombre que sea impío.
Él no ha dado a ningún hombre licencia para pecar.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 16

✦

1 No desees una multitud de hijos inútiles,
ni se deleitan en los hijos impíos.

2 Si se multiplican, no te deleites con ellos
a menos que el temor del Señor esté en ellos.

3 No confíes en su vida.
No te fíes de sus números;
porque uno puede ser mejor que mil,
y morir sin hijos que tener hijos impíos.

4 Porque de quien tiene entendimiento, se poblará una ciudad,
pero una raza de malvados será desolada.

5 He visto muchas cosas así con mis ojos.
Mi oído ha escuchado cosas más poderosas que estas.

6 En una congregación de pecadores, se encenderá un fuego.
En una nación desobediente se enciende la ira.

7 No se apaciguó con los gigantes de antaño,
que se rebelaron en su fuerza.

8 No perdonó a los vecinos de Lot,
a quienes aborrecía por su orgullo.

9 No se compadeció del pueblo de la perdición
que fueron llevados en sus pecados,

10 o de la misma manera, los seiscientos mil hombres de a pie
que se reunieron en la dureza de sus corazones.

11 Aunque haya una persona de cuello duro,
es una maravilla que quede impune;
porque tanto la misericordia como la ira están con el que es poderoso para perdonar,
y derrama su ira.

12 Como su misericordia es grande, también lo es su corrección.
Él juzga al hombre según sus obras.

13 El pecador no escapará con el botín.
La perseverancia de los piadosos no se verá frustrada.

14 El hará lugar a toda obra de misericordia.
Cada uno recibirá según sus obras.

17 No digas: «Me esconderé del Señor».
y «¿Quién se acordará de mí desde lo alto?»
No seré conocido entre tanta gente,
porque ¿qué es mi alma en una creación sin límites?

18 He aquí el cielo, el cielo de los cielos,
las profundidades y la tierra se conmoverán cuando él las visite.

19 Los montes y los cimientos de la tierra juntos
se estremecen con el temblor cuando los mira.

20 Ningún corazón pensará en estas cosas.
¿Quién podría comprender sus caminos?

21 Como una tempestad que nadie puede ver,
por lo que la mayoría de sus obras se encuentran ocultas en.

22 ¿Quién declarará sus obras de justicia?
¿Quién les esperará?
Porque su pacto está lejos.

23 El que carece de entendimiento piensa en estas cosas.
Un hombre imprudente y errante piensa de forma insensata.

24 Hijo mío, escúchame, aprende el conocimiento,
y presta atención a mis palabras con tu corazón.

25 Impartiré la instrucción con precisión,
y declarar el conocimiento con exactitud.

26 En el juicio del Señor están sus obras desde el principio.
A partir de su creación, determinó sus límites.

27 Dispuso sus obras para todos los tiempos,
y sus inicios a sus generaciones.
No tienen hambre ni están cansados,
y no cesan en sus trabajos.

28 Nadie empuja a su prójimo.
Nunca desobedecerán su palabra.

29 Después de esto también el Señor miró la tierra
y lo llenó con sus bendiciones.

30 Toda clase de seres vivos cubrían su superficie,
y regresan a ella.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 17

✦

1 El Señor creó a la humanidad de la tierra,
y los volvió a poner en marcha.

2 Les dio días por número y un tiempo determinado,
y les dio autoridad sobre las cosas que hay en él.

3 Los dotó de una fuerza propia,
y los hizo a su imagen y semejanza.

4 Puso el temor del hombre sobre toda carne,
y le dio dominio sobre las bestias y las aves.

6 Les dio consejo, lengua y ojos,
oídos y corazón para tener entendimiento.

7 Los llenó con el conocimiento de la sabiduría,
y les mostró el bien y el mal.

8 Puso sus ojos en sus corazones,
para mostrarles la majestuosidad de sus obras.

10 Y alabarán su santo nombre,
para que declaren la majestuosidad de sus obras.

11 Les añadió conocimiento,
y les dio una ley de vida como herencia.

12 Hizo un pacto eterno con ellos,
y les mostró sus decretos.

13 Sus ojos vieron la majestuosidad de su gloria.
Sus oídos escucharon la gloria de su voz.

14 Les dijo: «Guardaos de toda injusticia».
Así que les dio un mandamiento, cada uno con respecto a su prójimo.

15 Sus caminos están siempre ante él.
No se ocultarán a sus ojos.

17 Para cada nación designó un gobernante,
pero Israel es la porción del Señor.

19 Todas sus obras son tan claras como el sol ante él.
Sus ojos están continuamente sobre sus caminos.

20 Sus iniquidades no se le ocultan.
Todos sus pecados están ante el Señor.

22 Para él la limosna de un hombre es como un sello.
Mantendrá la bondad del hombre como la pupila del ojo.

23 Después se levantará y les pagará,
y que les paguen por su cabeza.

24 Sin embargo, a los que se arrepienten les concede el retorno.
Consuela a los que pierden la esperanza.

25 Vuelve al Señor y abandona los pecados.
Haz que tu oración ante su rostro ofenda menos.

26 Vuélvete al Altísimo y apártate de la iniquidad.
Odia enormemente lo abominable.

27 Que alabará al Altísimo en el Hades,
en lugar de los vivos que devuelven las gracias?

28 La acción de gracias perece de entre los muertos, como de uno que no existe.
El que tiene vida y salud alabará al Señor.

29 Qué grande es la misericordia del Señor,
y su perdón a los que se dirigen a él.

30 Porque el ser humano no es capaz de todo,
porque el hijo del hombre no es inmortal.

31 ¿Qué es más brillante que el sol? Sin embargo, incluso éste puede ser eclipsado.
Así que la carne y la sangre conciben el mal.

32 Mira el poder de la altura del cielo,
mientras que todos los hombres son tierra y ceniza.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 18

✦

1 El que vive eternamente creó todo el universo.

2 Sólo el Señor es justo.

4 No ha dado poder para declarar sus obras a nadie.
¿Quién puede rastrear sus poderosas hazañas?

5 ¿Quién podría medir la fuerza de su majestad?
¿Quién podría también proclamar sus misericordias?

6 En cuanto a las obras maravillosas del Señor, no es posible quitarles ni añadirles nada,
tampoco es posible explorarlos.

7 Cuando un hombre ha terminado, entonces está justo en el principio.
Cuando se detenga, entonces quedará perplejo.

8 ¿Qué es la humanidad y para qué sirve?
¿Cuál es su bien y cuál su mal?

9 El número de días del hombre, como máximo, es de cien años.

10 Como una gota de agua del mar, y un guijarro de la arena,
así son algunos años en el día de la eternidad.

11 Por eso el Señor fue paciente con ellos,
y derramó su misericordia sobre ellos.

12 Vio y percibió su fin, que es malo.
Por eso multiplicó su perdón.

13 La misericordia del hombre está en su prójimo;
pero la misericordia del Señor está en toda la carne:
reprender, castigar, enseñar,
y traer de vuelta, como un pastor hace su rebaño.

14 Se apiada de los que aceptan el castigo,
y que buscan diligentemente sus juicios.

15 Hijo mío, no añadas reproches a tus buenas acciones,
y no hay palabras duras en ninguna de sus entregas.

16 ¿El rocío no alivia el calor abrasador?
Así que una palabra es mejor que un regalo.

17 Mira, ¿no es mejor una palabra que un regalo?
Ambas cosas son con una persona graciosa.

18 Un tonto es descortés y abusivo.
El don de una persona rencorosa consume los ojos.

19 Aprende antes de hablar.
Cuida tu salud antes de enfermar.

20 Antes de juzgar, examínate a ti mismo,
y en la hora del escrutinio encontrarás el perdón.

21 Humíllate antes de enfermar.
En el tiempo de los pecados, arrepiéntete.

22 Que nada te impida pagar tu voto a su debido tiempo.
No esperes a la muerte para liberarte.

23 Antes de hacer un voto, prepárate.
No seas como un hombre que pone a prueba al Señor.

24 Piensa en la ira que vendrá en los días del fin,
y el tiempo de la venganza, cuando vuelve su rostro.

25 En los días de plenitud recuerda el tiempo de hambre.
Recuerda la pobreza y la carencia en los días de la riqueza.

26 Desde la mañana hasta la noche, el tiempo cambia.
Todas las cosas son rápidas ante el Señor.

27 Un hombre sabio es prudente en todo.
En los días de pecado, se guardará de ofender.

28 Todo hombre inteligente conoce la sabiduría.
Dará gracias a quien la encontró.

29 Los que eran entendidos en palabras también se volvieron sabios ellos mismos,
y derramó proverbios aptos.

30 No vayas tras tus deseos.
Contengan sus apetitos.

31 Si das plenamente a tu alma el deleite de su deseo,
te hará el hazmerreír de tus enemigos.

32 No te alegres con mucho lujo,
y no estés atado a sus gastos.

33 No te hagas mendigo por banquetear con dinero prestado
cuando no tienes nada en el bolso.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 19

✦

1 Un trabajador que es un borracho no se hará rico.
El que desprecia las cosas pequeñas caerá poco a poco.

2 El vino y las mujeres harán que los hombres de entendimiento se extravíen.
El que se junta con prostitutas es un imprudente.

3 La decadencia y los gusanos lo tendrán como herencia.
Un alma imprudente será arrebatada.

4 El que se apresura a confiar es superficial de corazón.
El que peca ofende a su propia alma.

5 El que se alegra de la maldad será condenado.

6 El que odia los chismes tiene menos maldad.

7 No repitas nunca lo que te han dicho,
y no perderás nada.

8 Sea de amigo o de enemigo, no lo cuentes.
A menos que sea un pecado para ti, no lo reveles.

9 Porque si te ha oído y observado
cuando llegue el momento, te odiará.

10 ¿Has oído algo? Deja que muera contigo.
Sé valiente: ¡no te hará reventar!

11 El necio se afana en el dolor con una palabra,
como una mujer de parto con un niño.

12 Como una flecha que se clava en la carne del muslo,
así es el chisme en un tonto.

13 Pregunta a un amigo; puede ser que no lo haya hecho.
Si hizo algo, puede ser que no lo haga más.

14 Interroga a tu vecino; puede ser que no lo haya dicho.
Si lo ha dicho, puede ser que no lo vuelva a decir.

15 Cuestiona a un amigo, porque muchas veces se calumnia.
No confíes en cada palabra.

16 Hay uno que resbala, y no de corazón.
¿Quién es el que no ha pecado con su lengua?

17 Reprende a tu prójimo antes de amenazarlo;
y dar lugar a la ley del Altísimo.

20 Toda sabiduría es el temor del Señor.
En toda sabiduría está el hacer la ley.

22 El conocimiento de la maldad no es sabiduría.
La prudencia de los pecadores no es un consejo.

23 Hay una maldad, y es una abominación.
Hay un tonto que carece de sabiduría.

24 Mejor es el que tiene poco entendimiento y teme a Dios,
que el que tiene mucha inteligencia y transgrede la ley.

25 Hay una sutileza exquisita, y es injusta.
Y hay uno que pervierte el favor para obtener un juicio.

26 Hay uno que hace la maldad, que baja la cabeza con luto;
pero por dentro está lleno de engaños,

27 inclinando el rostro y haciéndose el sordo de un oído.
Donde no es conocido, se aprovechará de ti.

28 Y si por falta de poder se le impide pecar,
si encuentra la oportunidad, hará travesuras.

29 El hombre será conocido por su apariencia.
El que tiene entendimiento será conocido por su rostro cuando lo conozcas.

30 Un atuendo de hombre, una risa sonriente,
y la forma en que camina muestra lo que es.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 20

✦

1 Hay una reprimenda que no es oportuna;
y hay una persona que es lo suficientemente sabia como para guardar silencio.

2 Qué bueno es reprender, antes que enojarse.
El que se confiesa será preservado del daño.

4 Como es la lujuria de un eunuco para desflorar a una virgen,
así es el que ejecuta los juicios con violencia.

5 Hay uno que calla y es hallado sabio;
y hay uno que es odiado por su mucha palabrería.

6 Hay uno que calla, porque no tiene respuesta que dar;
Y hay uno que guarda silencio, sabiendo cuándo hablar.

7 Un hombre sabio guardará silencio hasta que llegue su hora,
pero el fanfarrón y el tonto perderán su tiempo.

8 El que usa muchas palabras será aborrecido.
El que toma la autoridad para sí mismo será odiado en ella.

9 Hay una prosperidad que el hombre encuentra en las desgracias;
y hay una ganancia que se convierte en pérdida.

10 Hay un regalo que no te beneficia;
y hay un regalo que devuelve el doble.

11 Hay pérdidas a causa de la gloria;
y hay uno que ha levantado la cabeza de un estado bajo.

12 Hay uno que compra mucho por poco,
y lo vuelve a pagar siete veces.

13 El que es sabio en palabras se hará querer;
pero las galanterías de los tontos serán desperdiciadas.

14 El regalo de un tonto no te beneficiará,
ya que busca el reembolso muchas veces en lugar de una.

15 Dará poco e insultará mucho.
Abrirá la boca como un llorón.
Hoy prestará y mañana pedirá que se lo devuelvan.
Uno así es un hombre odioso.

16 El necio dirá: «No tengo ningún amigo,
y no tengo agradecimiento por mis buenas acciones.
Los que comen mi pan tienen una lengua mala».

17 ¡Cuántas veces y de cuántos se burlará!

18 Un resbalón en el pavimento es mejor que un resbalón con la lengua.
Así que la caída de los malvados vendrá rápidamente.

19 Un hombre sin gracia es un cuento fuera de tiempo.
Estará continuamente en boca de los ignorantes.

20 Una parábola salida de la boca de un tonto será rechazada;
porque no lo dirá en el momento adecuado.

21 Hay uno que está impedido de pecar por la carencia.
Cuando descanse, no tendrá problemas.

22 Hay uno que destruye su alma por la timidez.
Con un semblante insensato, lo destruirá.

23 Hay uno que por timidez hace promesas a su amigo;
y lo convierte en su enemigo por nada.

24 La mentira es una fea mancha en la persona.
Estará continuamente en boca de los ignorantes.

25 Un ladrón es mejor que un hombre que miente continuamente,
pero ambos heredarán la destrucción.

26 El destino de un mentiroso es la deshonra.
Su vergüenza le acompaña continuamente.

27 El que es sabio en las palabras avanzará por sí mismo.
Y el que es prudente complacerá a los grandes hombres.

28 El que cultiva su tierra levantará su cosecha en alto.
Aquel que complace a los grandes hombres obtendrá el perdón de la iniquidad.

29 Los favores y los regalos ciegan los ojos de los sabios,
y como un bozal en la boca, rechaza las reprimendas.

30 La sabiduría que está oculta, y el tesoro que está fuera de la vista —
¿qué beneficio hay en cualquiera de ellos?

31 Mejor es el hombre que esconde su locura
que un hombre que esconde su sabiduría.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 21

✦

1 Hijo mío, ¿has pecado?
No lo hagas más;
y pide perdón por tus pecados pasados.

2 Huye del pecado como de la cara de una serpiente;
porque si te acercas, te morderá.
Sus dientes son como los de un león,
matando las almas de la gente.

3 Toda iniquidad es como una espada de dos filos.
Su golpe no tiene cura.

4 El terror y la violencia harán desaparecer las riquezas.
Así que la casa de un hombre arrogante será asolada.

5 La súplica de la boca de un pobre llega a los oídos de Dios,
y su juicio llega rápidamente.

6 El que odia la reprensión está en el camino del pecador.
El que teme al Señor se arrepiente en su corazón.

7 El que es poderoso en la lengua es conocido lejos;
pero el hombre comprensivo sabe cuando resbala.

8 El que construye su casa con dinero ajeno
es como quien recoge piedras para su propia tumba.

9 La congregación de los malvados es como un fardo de estopa
con una llama de fuego en su extremo.

10 El camino de los pecadores está empedrado;
y al final de la misma está la fosa del Hades.

11 El que cumple la ley se hace dueño de su intención.
El cumplimiento del temor del Señor es la sabiduría.

12 El que no es inteligente no será instruido.
Hay una astucia que hace que abunde la amargura.

13 El conocimiento de un hombre sabio será hecho para abundar como una inundación,
y su consejo como fuente de vida.

14 Las entrañas del necio son como un vaso roto.
No tendrá ningún conocimiento.

15 Si un hombre de conocimiento escucha una palabra sabia,
lo elogiará y lo aumentará.
El hombre indeseable lo escucha y le desagrada,
así que lo tira a sus espaldas.

16 La cháchara del necio es como una carga en el camino,
pero la gracia se encontrará en los labios de los sabios.

17 La palabra del hombre prudente será buscada en la congregación.
Reflexionarán sobre sus palabras en su corazón.

18 Como una casa que se destruye, así es la sabiduría para el necio.
El conocimiento de un hombre imprudente es una charla sin sentido.

19 La instrucción es como grilletes en los pies de un hombre imprudente,
y como grilletes en la mano derecha.

20 Un tonto levanta la voz con la risa,
pero un hombre inteligente sonríe tranquilamente.

21 La instrucción es para el hombre prudente como un adorno de oro,
y como brazalete en su brazo derecho.

22 El pie de un tonto se precipita en una casa,
pero un hombre con experiencia se avergonzará de entrar.

23 Un insensato se asoma a la puerta de una casa,
pero un hombre instruido se quedará fuera.

24 Es de mala educación que alguien escuche en una puerta,
pero una persona prudente se afligirá con la desgracia.

25 Los labios de los extraños se afligirán por estas cosas,
pero las palabras de los hombres prudentes serán pesadas en la balanza.

26 El corazón de los necios está en su boca,
pero la boca de los sabios es su corazón.

27 Cuando el impío maldice al adversario,
maldice su propia alma.

28 Un susurrador contamina su propia alma,
y será odiado dondequiera que viaje.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 22

✦

1 El hombre perezoso es comparado con una piedra que se ensucia.
Todo el mundo le abucheará en su desgracia.

2 El hombre perezoso es comparado con la suciedad de un estercolero.
Cualquiera que lo recoja se lo sacudirá de la mano.

3 Un hijo indisciplinado es una vergüenza para su padre,
y una hija tonta nace para su pérdida.

4 Una hija prudente heredará un marido propio.
La que trae la vergüenza es la pena de su padre.

5 La que es arrogante avergüenza al padre y al marido.
Será despreciada por ambos.

6 La conversación inoportuna es como la música en el luto,
pero las rayas y la corrección son la sabiduría en cada estación.

7 El que enseña a un necio es como el que pega cacharros,
incluso como quien despierta a un durmiente de un sueño profundo.

8 El que enseña a un necio es como el que enseña a un hombre que duerme.
Al final dirá: «¿Qué es?»

11 Llora por el muerto, porque le falta luz.
Llora por un necio, porque carece de entendimiento.
Llora más dulcemente por el muerto, porque ha encontrado el descanso,

pero la vida del tonto es peor que la muerte.

12 El luto por los muertos dura siete días,
pero para el necio y el impío, dura todos los días de su vida.

13 No hables mucho con un necio,
y no vayas con uno que no tiene entendimiento.
Tened cuidado con él, no sea que tengáis problemas y os contaminéis con sus embestidas.
Aléjate de él y encontrarás descanso,
y no te cansarás de su locura.

14 ¿Qué sería más pesado que el plomo?
¿Cuál es su nombre, sino «Loco»?

15 La arena, la sal y una masa de hierro son más fáciles de soportar
que un hombre sin entendimiento.

16 La madera ceñida y atada a un edificio no se soltará con las sacudidas.
Así que un corazón establecido a su debido tiempo en el consejo bien aconsejado no tendrá miedo.

17 Un corazón asentado en un entendimiento reflexivo
es como un adorno de yeso en una pared pulida.

18 Las vallas colocadas en un lugar alto no resistirán el viento;
por lo que un corazón temeroso en la imaginación de un tonto no resistirá ningún temor.

19 El que se pincha el ojo hará que caigan lágrimas.
El que pincha el corazón hace que éste muestre sentimientos.

20 Quien arroja una piedra a los pájaros los espanta.
El que insulta a un amigo disuelve la amistad.

21 Si has desenvainado una espada contra un amigo, no desesperes,
porque puede haber un camino de vuelta.

22 Si has abierto la boca contra un amigo, no tengas miedo,
para que haya reconciliación,
a menos que sea por insulto, arrogancia, revelación de un secreto, o un golpe traicionero —
por estas cosas cualquier amigo huirá.

23 Gánate la confianza de tu prójimo en su pobreza,
para que en su prosperidad tengas alegría.
Permanece firme a él en el tiempo de su aflicción,
para que seas heredero con él en su herencia.

24 Antes del fuego está el vapor y el humo de un horno,
por lo que los insultos preceden al derramamiento de sangre.

25 No me avergonzaré de acoger a un amigo.
No me esconderé de su cara.

26 Si me ocurre algún mal por su culpa,
todo el que lo oiga se cuidará de él.

27 Que pondrá un reloj sobre mi boca,
y un sello de astucia en mis labios,
para que no caiga de ella, y para que mi lengua no me destruya?

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 23

✦

1 Oh Señor, Padre y Maestro de mi vida,
no me abandones a su consejo.
No me dejes caer por culpa de ellos.

2 Que pondrá flagelos sobre mi pensamiento,
y una disciplina de sabiduría sobre mi corazón,
que no me perdonen mis errores,
y no pasar por alto sus pecados?

3 De lo contrario, mis errores podrían multiplicarse,
y mis pecados abundan,
Caigo ante mis adversarios,
y mi enemigo se alegra de mí.

4 Señor, Padre y Dios de mi vida,
no me pongas ojos altaneros,

5 y aleja de mí el mal deseo.

6 Que ni la gula ni la lujuria se apoderen de mí.
No me entregues a una mente descarada.

7 Escuchad, hijos míos, la disciplina de la boca.
El que la guarde no será atrapado.

8 El pecador será vencido por sus labios.
Por ellos, el insultador y el arrogante tropezarán.

9 No acostumbres tu boca a un juramento,
y no te acostumbres a nombrar al Santo,

10 pues como a un siervo que es continuamente azotado no le faltarán magulladuras,
por lo que también el que jura y pronuncia continuamente el Nombre no será limpiado del pecado.

11 El hombre de muchos juramentos se llenará de iniquidad.
El azote no se apartará de su casa.
Si ofende, su pecado caerá sobre él.
Si lo ignora, ha pecado doblemente.
Si ha jurado en falso, no será justificado,
porque su casa se llenará de calamidades.

12 Hay una manera de hablar que está revestida de muerte.
Que no se encuentre en la herencia de Jacob,
porque todas estas cosas estarán lejos de los piadosos,
y no se revolcarán en los pecados.

13 No acostumbres tu boca a la grosería,
porque implica un discurso pecaminoso.

14 Recuerda a tu padre y a tu madre,
porque te sientas en medio de grandes hombres,
para que no seas olvidadizo ante ellos,
y te conviertas en un tonto por tu mala costumbre;
por lo que puede desear no haber nacido,
y maldice el día de tu nacimiento.

15 Un hombre acostumbrado al lenguaje abusivo
no será corregido todos los días de su vida.

16 Dos tipos de personas multiplican los pecados,
y el tercero traerá la ira:
una pasión caliente, como un fuego ardiente, no se apagará hasta que se consuma;
un fornicador en el cuerpo de su carne no cesará hasta que haya quemado el fuego.

17 Todo pan es dulce para el fornicario.
No cesará hasta que muera.

18 El hombre que se aparta de su lecho matrimonial
dice en su corazón: «¿Quién me ve?
La oscuridad me rodea y las paredes me ocultan.
Nadie me ve. ¿De quién tengo miedo?
El Altísimo no se acordará de mis pecados».

19 Los ojos de los hombres son su terror.
No sabe que los ojos del Señor son diez mil veces más brillantes que el sol,
viendo todos los caminos de los hombres,
y mirando en lugares secretos.

20 Todas las cosas eran conocidas por él antes de ser creadas,
y también después de haberlas completado.

21 Este hombre será castigado en las calles de la ciudad.
Será capturado donde menos lo espera.

22 Lo mismo ocurre con la mujer que deja a su marido,
y produce un heredero de otro hombre.

23 Porque primero fue desobediente en la ley del Altísimo.
En segundo lugar, ella se ha entrometido en contra de su propio marido.
En tercer lugar, hizo de adúltera en la fornicación,
y tuvo hijos de otro hombre.

24 Ella será llevada a la congregación.
Su castigo se extenderá a sus hijos.

25 Sus hijos no echarán raíces.
Sus ramas no darán fruto.

26 Ella dejará su memoria por una maldición.
Su reproche no será borrado.

27 Y los que queden atrás sabrán que no hay nada mejor que el temor del Señor,
y nada más dulce que prestar atención a los mandamientos del Señor.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 24

✦

1 La sabiduría alabará su propia alma,
y proclamará su gloria en medio de su pueblo.

2 Ella abrirá su boca en la congregación del Altísimo,
y proclamar su gloria en presencia de su poder.

3 "Salí de la boca del Altísimo,
y cubrió la tierra como una niebla.

4 Vivía en las alturas,
y mi trono está en la columna de la nube.

5 Solo rodeé el circuito del cielo,
y caminó en la profundidad del abismo.

6 En las olas del mar y en toda la tierra,
y en cada pueblo y nación, obtuve una posesión.

7 Con todo esto busqué el descanso.
¿En qué herencia me alojaré?

8 Entonces el Creador de todas las cosas me dio una orden.
El que me creó hizo mi tienda para descansar,
y dijo: «Que tu morada esté en Jacob,
y tu herencia en Israel».

9 Él me creó desde el principio, antes de los tiempos.
Para todas las edades, no dejaré de existir.

10 En el sagrado tabernáculo, serví ante él.
Así que me establecí en Sión.

11 En la ciudad amada, igualmente me dio descanso.
En Jerusalén estaba mi dominio.

12 Eché raíces en un pueblo que fue honrado,
incluso en la porción de la propia herencia del Señor.

13 Fui exaltado como un cedro en el Líbano,
Y como un ciprés en los montes del Hermón.

14 Fui exaltado como una palmera a la orilla del mar,
como los rosales de Jericó,
y como un hermoso olivo en la llanura.
Fui exaltado como un plátano.

15 Como la canela y el aspalathus, he dado un aroma a los perfumes.
Como la mirra selecta, esparzo por doquier una agradable fragancia,
como galbanum, onycha, stacte,
y como el olor del incienso en el tabernáculo.

16 Como el terebinto, extendí mis ramas.
Mis ramas son gloriosas y gráciles.

17 Como la vid, pongo la gracia.
Mis flores son fruto de la gloria y la riqueza.

19 «Venid a mí todos los que me deseáis,
y se llene de mis frutos.

20 Porque mi memoria es más dulce que la miel,
y mi herencia que el panal.

21 Los que me coman tendrán hambre de más.
Los que me beben tendrán sed de más.

22 El que me obedece no se avergonzará.
Los que trabajan conmigo no pecarán».

23 Todo esto es el libro de la alianza del Dios Altísimo,
la ley que nos mandó Moisés como herencia para las asambleas de Jacob.

25 Es él quien hace que la sabiduría sea abundante, como Pishon,
y como el Tigris en los días de las primicias.

26 Él hace que el entendimiento se llene como el Éufrates,
y como el Jordán en los días de la cosecha,

27 que hace brillar la instrucción como la luz,
como Gihon en los días de la cosecha.

28 El primer hombre no la conocía perfectamente.
Del mismo modo, la última no la ha explorado.

29 Porque sus pensamientos se llenan desde el mar,
y sus consejos desde las grandes profundidades.

30 Salí como una corriente de canal de un río,
y como zanja de riego en un jardín.

31 Dije: «Voy a regar mi jardín,
y empapará el lecho de mi jardín».
He aquí que mi arroyo se convirtió en un río,
y mi río se convirtió en un mar.

32 Todavía sacaré a la luz la instrucción como la mañana,
y hará que estas cosas queden claras desde muy lejos.

33 Seguiré derramando enseñanzas como profecías,
y dejarlo para todas las generaciones.

34 Mira que no he trabajado sólo para mí,
sino para todos aquellos que buscan diligentemente la sabiduría.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 25

✦

1 Me gustan tres cosas,
y son hermosas ante el Señor y los hombres:
el acuerdo de parentesco,
la amistad de los vecinos,
y una mujer y su marido que caminan juntos de acuerdo.

2 Pero mi alma odia a tres tipos de personas,
y me siento muy ofendido por su vida:
un pobre hombre arrogante,
un hombre rico que es un mentiroso,
y un viejo tonto que es adúltero.

3 Si no reuniste nada en tu juventud,
¿cómo podría encontrar algo en su vejez?

4 Qué hermoso es el juicio en los canosos,
y para que los ancianos conozcan el buen consejo

5 Qué hermosa es la sabiduría de los ancianos,
¡y la comprensión y el consejo a los hombres que están en el honor!

6 La experiencia es la corona de los ancianos.
Su gloria es el temor del Señor.

7 Hay nueve cosas en las que he pensado, y en mi corazón conté feliz,
y la décima la pronunciaré con mi lengua:
un hombre que tiene alegría con sus hijos,

y un hombre que vive y ve la caída de sus enemigos.

8 Dichoso el que vive con una esposa comprensiva,
el que no ha resbalado con su lengua,
y el que no ha servido a un hombre que es indigno de él.

9 Dichoso el que ha encontrado la prudencia,
y el que habla a los oídos de los que escuchan.

10 ¡Qué grande es el que ha encontrado la sabiduría!
Sin embargo, no hay nadie por encima de él que tema al Señor.

11 El temor del Señor supera todas las cosas.
¿A quién se comparará el que lo tiene?

13 ¡Cualquier herida menos la del corazón!
¡Cualquier maldad menos la de una mujer!

14 ¡Cualquier calamidad sino una calamidad de los que me odian!
¡Cualquier venganza menos la de los enemigos!

15 No hay peor veneno que el de una serpiente.
No hay peor ira que la del enemigo.

16 Preferiría habitar con un león y un dragón
que mantener la casa con una mujer malvada.

17 La maldad de una mujer cambia su apariencia,
y oscurece su semblante como el de un oso.

18 Su marido se sentará entre sus vecinos,
y cuando lo oye, suspira amargamente.

19 Toda malicia es poca comparada con la malicia de una mujer.
Que la porción de un pecador caiga sobre ella.

20 Como subir una colina de arena es para los pies de los ancianos,
así es una esposa llena de palabras para un hombre tranquilo.

21 No te dejes atrapar por la belleza de una mujer.
No desees a una mujer por su belleza.

22 Hay ira, insolencia y gran reproche
si una mujer apoya a su marido.

23 Una mujer malvada es una abulia de corazón,
tristeza en el rostro, y un corazón herido.
Una mujer que no hace feliz a su marido
es como las manos que cuelgan, y las rodillas débiles.

24 El principio del pecado vino de una mujer.
Por su culpa, todos morimos.

25 No des salida al agua,
y no le des libertad de expresión a una mujer malvada.

26 Si no va como tú le indicas,
Córtala de tu carne.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 26

✦

1 Feliz es el marido de una buena esposa.
El número de sus días se duplicará.

2 Una esposa fiel da alegría a su marido.
Cumplirá sus años en paz.

3 Una buena esposa es un gran regalo.
Será entregada a los que temen al Señor.

4 Si un hombre es rico o pobre,
un buen corazón hace una cara alegre en todo momento.

5 De tres cosas tenía miedo mi corazón,
y sobre el cuarto tipo hice una súplica:
La calumnia de una ciudad, la reunión de una turba y una falsa acusación.
Todo esto es más grave que la muerte.

6 Una pena de corazón y de dolor es la mujer que tiene celos de otra mujer.
Su golpe de lengua lo hace saber a todos.

7 La mujer malvada es como un yugo que roza.
Quien se apodera de ella es como quien agarra un escorpión.

8 Una mujer borracha causa gran ira.
No cubrirá su propia vergüenza.

9 La fornicación de la mujer está en el alzamiento de sus ojos;
se sabrá por sus párpados.

10 Vigila estrictamente a una hija testaruda,
para que no encuentre libertad para sí misma, y la utilice.

11 Cuidado con un ojo insolente,
y no te sorprendas si peca contra ti.

12 Abrirá su boca como un viajero sediento,
y beber de todas las aguas que están cerca.
Se sentará en cada puesto,
y abrir su carcaj a cualquier flecha.

13 La gracia de una esposa deleitará a su marido.
Su conocimiento fortalecerá sus huesos.

14 Una mujer silenciosa es un regalo del Señor.
No hay nada que valga tanto como un alma bien instruida.

15 Una mujer modesta es una gracia sobre otra gracia.
No hay balanzas que puedan pesar el valor de un alma autocontrolada.

16 Como el sol cuando sale en las alturas del Señor,
así es la belleza de una buena esposa en su hogar bien organizado.

17 Como la lámpara que brilla sobre el candelabro sagrado,
así como la belleza del rostro en un cuerpo bien proporcionado.

18 Como las columnas de oro están sobre una base de plata,
así son los hermosos pies con los pechos de quien es firme.

28 Por dos cosas mi corazón está afligido,
y por tercera vez la ira se apodera de mí:
un guerrero que sufre por la pobreza,

hombres de entendimiento que se cuentan como basura,
y el que se vuelve de la justicia al pecado —
el Señor lo preparará para la espada.

29 Es difícil que un comerciante se abstenga de hacer el mal,
y para que un minorista sea absuelto de pecado.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 27

✦

1 Muchos han pecado por lucro.
El que busca multiplicar la riqueza desviará su mirada.

2 Como un clavo se pegará entre las uniones de las piedras,
por lo que el pecado se interpondrá entre la compra y la venta.

3 A menos que una persona se aferre diligentemente al temor del Señor,
su casa será derrocada rápidamente.

4 En la agitación de un tamiz, los residuos permanecen,
así como la suciedad del hombre en sus pensamientos.

5 El horno prueba las vasijas del alfarero;
así que la prueba de una persona está en sus pensamientos.

6 El fruto de un árbol revela su cultivo,
así es la expresión del pensamiento del corazón de una persona.

7 No alabes a nadie antes de escuchar sus pensamientos,
porque así es como se pone a prueba a las personas.

8 Si sigues la justicia, la obtendrás,
y ponérsela como un largo manto de gloria.

9 Los pájaros volverán a su especie,
para que la verdad vuelva a los que la practican.

10 El león acecha a su presa.
Lo mismo ocurre con el pecado para los que hacen el mal.

11 El discurso de un hombre piadoso es siempre sabio,
pero el tonto cambia como la luna.

12 Limita tu tiempo entre las personas carentes de entendimiento,
pero persevera entre los reflexivos.

13 La charla de los tontos es ofensiva.
Su risa es gratuitamente pecaminosa.

14 Su charla con muchas palabrotas pone los pelos de punta.
Su lucha hace que los demás se tapen los oídos.

15 La lucha de los soberbios lleva al derramamiento de sangre.
Su abuso mutuo es algo penoso de escuchar.

16 El que revela secretos destruye la confianza,
y no encontrará un amigo cercano.

17 Ama a un amigo y mantén la fe en él;
pero si revelas sus secretos,
no lo seguirás;

18 pues como un hombre ha destruido a su enemigo,
por lo que has destruido la amistad de tu vecino.

19 Como un pájaro que has soltado de tu mano,
así que has dejado ir a tu prójimo, y no lo volverás a coger.

20 No lo persigas, porque se ha ido lejos,
y ha escapado como una gacela del cepo.

21 Porque una herida puede ser vendada, y después del abuso puede haber reconciliación;
pero el que revela los secretos no tiene esperanza.

22 El que guiña el ojo trama cosas malas;
y los que lo conocen mantendrán su distancia.

23 Cuando estés presente, él hablará con dulzura,
y admirará sus palabras;
pero después torcerá su discurso
y poner una trampa en tus palabras.

24 He odiado muchas cosas, pero nada como él.
El Señor lo odiará.

25 El que arroja una piedra hacia arriba, la arroja sobre su propia cabeza.
Un golpe engañoso abre heridas.

26 El que cava una fosa caerá en ella.
El que pone una trampa será atrapado en ella.

27 Al que hace cosas malas, le volverán a caer encima,
y no sabrá de dónde vienen.

28 La burla y el reproche son de los arrogantes.
La venganza les acecha como un león.

29 Los que se alegran de la caída de los piadosos serán atrapados en una trampa.
La angustia los consumirá antes de morir.

30 La ira y el enojo, también son abominaciones.
Un pecador los poseerá.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 28

✦

1 El que se venga encontrará la venganza del Señor,
y seguramente hará firmes sus pecados.

2 Perdona a tu prójimo el daño que te ha hecho,
y entonces tus pecados serán perdonados cuando reces.

3 ¿Alguien alberga ira contra otro
y esperar la curación del Señor?

4 Con un hombre como él no tiene piedad,
¿y suplica por sus propios pecados?

5 Él mismo, siendo carne, alimenta la ira.
¿Quién expiará sus pecados?

6 Acuérdate de tu último fin, y deja la enemistad.
Recuerda la corrupción y la muerte, y sé fiel a los mandamientos.

7 Recuerda los mandamientos y no te enfades con tu prójimo.
Recuerda el pacto del Altísimo, y pasa por alto la ignorancia.

8 Absténganse de las disputas y disminuirán sus pecados,
porque un hombre apasionado encenderá la lucha.

9 Un hombre que es un pecador molestará a los amigos
y sembrar la discordia entre los que están en paz.

10 Como es el combustible del fuego, así arderá;
y según sea la dureza de la contienda, así arderá.
Como es la fuerza del hombre, así será su ira;
y como es su riqueza, así exaltará su ira.

11 Una disputa iniciada a toda prisa enciende el fuego;
y la lucha precipitada derrama sangre.

12 Si soplas sobre una chispa, se quemará;
y si escupes sobre ella, se apagará.
Ambas cosas salen de tu boca.

13 Maldito sea el susurro y la doble lengua,
porque ha destruido a muchos que estaban en paz.

14 Un calumniador ha sacudido a muchos,
y los dispersó de nación en nación.
Ha derribado ciudades fuertes
y derribar las casas de los grandes hombres.

15 Un calumniador ha echado a las mujeres valientes
y los privó de sus labores.

16 Quien lo escuche no encontrará descanso,
ni vivirá tranquilamente.

17 El golpe de un látigo deja una marca en la carne,
pero el golpe de una lengua romperá los huesos.

18 Muchos han caído por el filo de la espada,
pero no tantos como los que han caído por culpa de la lengua.

19 Dichoso el que se resguarda de ella,
que no ha pasado por su ira,
que no ha sacado su yugo,
y no ha sido atado con sus bandas.

20 Porque su yugo es un yugo de hierro,
y sus bandas son bandas de música.

21 Su muerte es una muerte maligna,
y Hades es mejor que eso.

22 No tendrá dominio sobre los hombres piadosos.
No se quemarán en su llama.

23 Los que abandonan al Señor caerán en él.
Arderá entre ellos y no se apagará.
Será enviado contra ellos como un león.
Los destruirá como un leopardo.

24 Así como rodeas tu posesión con espinas,
y asegura tu plata y tu oro,

25 así que haz una balanza y un peso para tus palabras,
y haz una puerta y una barra para tu boca.

26 Tengan cuidado, no sea que resbalen con ella,
para que no caigas ante el que está al acecho.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 29

✦

1 El que tiene misericordia prestará a su prójimo.
El que lo fortalece con su mano cumple los mandamientos.

2 Presta a tu prójimo cuando lo necesite.
Devuelve a tu vecino a tiempo.

3 Confirma tu palabra y mantén la fe en él;
y en todas las estaciones encontrará lo que necesita.

4 Muchos han considerado que un préstamo es una ganancia inesperada,
y han dado problemas a los que les ayudaron.

5 Hasta que haya recibido, besará las manos de un hombre.
Por el dinero de su vecino hablará sumisamente.
Entonces, cuando el pago sea debido, prolongará el tiempo,
devolver las excusas, y quejarse de la temporada.

6 Si prevalece, el acreedor apenas recibirá la mitad;
y lo contará como una ganancia.
Si no, le ha privado de su dinero,
y lo ha conseguido por un enemigo sin causa.
Le pagará con maldiciones y rabietas.
En lugar de honor, le pagará la deshonra.

7 Muchos a causa del fraude se han alejado.
Tienen miedo de ser defraudados por nada.

8 Sin embargo, ten paciencia con un hombre de mala condición.
No lo hagas esperar por tu limosna.

9 Ayuda a un pobre por el mandamiento.
De acuerdo a su necesidad no lo envíes vacío.

10 Pierde tu dinero por un hermano y un amigo.
No dejes que se oxide bajo una piedra y se pierda.

11 Distribuye tu tesoro según los mandamientos del Altísimo
y te beneficiará más que el oro.

12 Guarda la limosna en tus almacenes
y te librará de toda aflicción.

13 Luchará por ti contra tu enemigo
mejor que un poderoso escudo y una pesada lanza.

14 Un buen hombre será fiador de su prójimo.
El que ha perdido la vergüenza le fallará.

15 No olvides la amabilidad de tu avalista,
porque ha dado su vida por ti.

16 Un pecador desperdiciará los bienes de su garante.

17 El que es ingrato le fallará al que lo liberó.

18 Ser fiador ha deshecho a muchos que prosperaban
y los agitó como una ola del mar.
Ha expulsado a hombres poderosos de sus hogares.
Vagaron entre naciones extranjeras.

19 Un pecador que cae en la seguridad y se compromete con contratos de trabajo
caerá en los juicios.

20 Ayuda a tu prójimo según tu poder,
y ten cuidado de no caerte.

21 Lo esencial de la vida es el agua, el pan,
una prenda, y una casa para la intimidad.

22 Mejor es la vida de un pobre bajo un refugio de troncos
que la comida suntuosa en la casa de otro hombre.

23 Con poco o con mucho, estate bien satisfecho.

24 Es una vida miserable ir de casa en casa.
Cuando eres un invitado, no te atreves a abrir la boca.

25 Entretendrás, servirás bebidas y no tendrás que dar las gracias.
Además de esto, escucharás palabras amargas.

26 «Ven aquí, forastero, pon la mesa,
y si tienes algo en la mano, aliméntame con ello».

27 «Vete, forastero, porque ha llegado un huésped de honor.
Mi hermano ha venido a ser mi invitado. Necesito mi casa».

28 Estas cosas son graves para un hombre de entendimiento:
Las regañinas sobre el alojamiento y los insultos de los acreedores.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 30

✦

1 El que ama a su hijo continuará poniendo rayas sobre él,
para que al final se alegre de él.

2 El que castiga a su hijo tendrá provecho de él,
y presumirá de él entre sus conocidos.

3 El que enseña a su hijo provocará los celos de su enemigo.
Ante los amigos, se regocijará en él.

4 Su padre muere, y es como si no hubiera muerto;
ya que ha dejado uno detrás de él como él mismo.

5 En su vida, vio a su hijo y se alegró.
Cuando murió, lo hizo sin remordimientos.

6 Dejó tras de sí un vengador contra sus enemigos,
y uno para devolver la amabilidad a sus amigos.

7 El que hace demasiado a su hijo vendará sus heridas.
Su corazón se turbará ante cada grito.

8 Un caballo no domado se vuelve terco.
Un hijo descontrolado se vuelve testarudo.

9 Mima a tu hijo, y te hará temer.
Juega con él y te afligirá.

10 No te rías con él, no sea que tengas pena con él,
y al final te rechinan los dientes.

11 No le des libertad en su juventud,
y no ignore sus locuras.

12 Se inclina por el cuello en su juventud,
y golpearlo en los costados mientras es un niño,
para que no se vuelva terco y te desobedezca,
y que tu alma se entristezca.

13 Castiga a tu hijo y dale trabajo,
para que su desvergonzado comportamiento no sea una ofensa para ti.

14 Mejor es un hombre pobre que está sano y en forma,
que un hombre rico que está afligido en su cuerpo.

15 La salud y la forma física son mejores que todo el oro,
y un cuerpo fuerte mejor que la riqueza sin medida.

16 No hay mejor riqueza que la salud del cuerpo.
No hay alegría por encima de la alegría del corazón.

17 La muerte es mejor que una vida amarga,
y el descanso eterno que una enfermedad continua.

18 Lo bueno se derrama sobre una boca cerrada
son como ofrendas de comida puestas sobre una tumba.

19 ¿De qué le sirve a un ídolo una ofrenda?
Porque no puede comer ni oler.
Así es el que es castigado por el Señor,

20 viendo con sus ojos y gimiendo,
como un eunuco abrazando a una virgen y gimiendo.

21 No entregues tu alma al dolor.
No te aflijas deliberadamente.

22 La alegría del corazón es la vida del hombre.
La alegría de un hombre alarga sus días.

23 Ama tu propia alma y consuela tu corazón.
Aleja el dolor de ti,
porque el dolor ha destruido a muchos,
y no hay beneficio en ello.

24 La envidia y la ira acortan la vida.
La ansiedad trae la vejez antes de tiempo.

25 Los que están alegres y contentos
se beneficiarán de sus alimentos.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 31

✦

1 La vigilia que viene de las riquezas consume la carne,
y la ansiedad por ello le quita el sueño.

2 La ansiedad de los despiertos ansía el sueño.
En una enfermedad grave, el sueño se romperá.

3 Un hombre rico se afana en reunir dinero.
Cuando descansa, se llena de sus cosas buenas.

4 Un hombre pobre se esfuerza en la falta de sustancia.
Cuando descansa, se vuelve necesitado.

5 El que ama el oro no será justificado.
El que sigue la destrucción se saciará de ella.

6 Muchos se han entregado a la ruina por el oro.
Su destrucción los encuentra cara a cara.

7 Es una piedra de tropiezo para los que se sacrifican por ella.
Cualquier tonto se dejará llevar por ella.

8 Bienaventurado el rico que es hallado irreprochable,
y que no va tras el oro.

9 ¿Quién es él, para que lo llamemos bienaventurado?
Porque ha hecho cosas maravillosas en su pueblo.

10 ¿Quién ha sido probado por ella y encontrado perfecto?
Entonces que se jacte.
¿Quién ha tenido el poder de transgredir y no ha transgredido?
¿Y hacer el mal, y no lo ha hecho?

11 Su prosperidad estará asegurada.
La congregación proclamará su limosna.

12 ¿Te sientas en una gran mesa? No seas codicioso allí.
No digas: «¡Hay mucha comida!»

13 Recuerda que un ojo codicioso es una cosa malvada.
¿Qué se ha creado más codicioso que un ojo?
Por ello, derrama lágrimas de todos los rostros.

14 No estires la mano por donde quiera que mire.
No te empujes con ella en el plato.

15 Considera los sentimientos de tu prójimo por los tuyos propios.
Sea discreto en todos los puntos.

16 Come como un ser humano lo que se te pone delante.
No comas con avidez, no sea que te odien.

17 Sé el primero en parar por educación.
No seas insaciable, no vaya a ser que te ofendas.

18 Y si te sientas entre muchos,
No extiendas la mano ante ellos.

19 Que suficiente para un hombre bien educado es muy poco.
No respira con dificultad en su cama.

20 El sueño saludable proviene de una alimentación moderada.
Se levanta temprano, y su ingenio está con él.
El dolor de la vigilia, los cólicos,
y las quejas son con un hombre insaciable.

21 Y si te han obligado a comer,
levántate en medio de ella, y tendrás descanso.

22 Escúchame, hijo mío, y no me desprecies,
y al final apreciarás mis palabras.
En todos tus trabajos sé hábil,
y ninguna enfermedad vendrá a ti.

23 La gente bendice al que es liberal con su comida.
El testimonio de su excelencia será creído.

24 La ciudad murmurará del que es tacaño con su comida.
El testimonio de su tacañería será preciso.

25 No te muestres valiente en el vino,
porque el vino ha destruido a muchos.

26 El horno prueba el temple del acero por inmersión;
así el vino pone a prueba los corazones en la disputa de los soberbios.

27 El vino es tan bueno como la vida para los hombres,
si se bebe con moderación.
¿Qué vida hay para un hombre que no tiene vino?
Ha sido creado para alegrar a los hombres.

28 El vino se bebe en su momento y con moderación
es la alegría del corazón y el gozo del alma:

29 El vino bebido en exceso es la amargura del alma,
con la provocación y el conflicto.

30 La embriaguez aumenta la rabia del necio para su perjuicio.
Disminuye la fuerza y añade heridas.

31 No reprendas a tu vecino en un banquete de vino.
No lo desprecies en su alegría.
No le digas ni una palabra de reproche.
No le angusties exigiéndole nada.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 32

✦

1 ¿Te han hecho gobernante de una fiesta?
No te dejes elevar.
Estar entre ellos como uno de ellos.
Ocúpate primero de ellos y luego siéntate.

2 Y cuando hayas cumplido con todos tus deberes, ocupa tu lugar,
para que te alegres por ellos,
y recibir una corona de flores por su buen servicio.

3 Hablad, vosotros que sois mayores, porque estáis en vuestro derecho,
pero con conocimiento de causa;
y no interrumpir la música.

4 No viertas palabras donde hay una actuación musical.
No muestres tu sabiduría en el momento equivocado.

5 Como un sello de rubí en un marco de oro,
así como un concierto de música en un banquete de vino.

6 Como un sello de esmeralda en una obra de oro,
así es la melodía musical con el vino agradable.

7 Habla, joven, si estás obligado,
pero no más de dos veces, y sólo si se le pregunta.

8 Resume tu discurso, muchas cosas en pocas palabras.
Sé como el que sabe y sin embargo se calla.

9 Cuando te encuentres entre grandes hombres, no te comportes como su igual.
Cuando otro está hablando, no balbucees.

10 La velocidad de los relámpagos es anterior a la de los truenos.
La aprobación va delante de quien es modesto.

11 Levántate a tiempo y no seas el último.
Vuelve a casa rápidamente y no holgazanees

12 Diviértete allí y haz lo que está en tu corazón.
No peques de soberbia al hablar.

13 Porque estas cosas bendicen a tu Hacedor,
que te da a beber libremente de sus bienes.

14 El que teme al Señor recibirá la disciplina.
Los que le buscan pronto encontrarán el favor.

15 El que busca la ley se llenará de ella,
pero el hipócrita tropezará con ella.

16 Los que temen al Señor encontrarán el verdadero juicio,
y encenderá los actos justos como una luz.

17 El hombre pecador rehúye la reprensión,
y encontrará un juicio según su voluntad.

18 Una persona sensata no descuida un pensamiento.
Un hombre insolente y orgulloso no se agacha por miedo,
incluso después de haber hecho una cosa por sí mismo sin consejo.

19 No hagas nada sin consejo,
pero cuando hayas actuado, no te arrepientas.

20 No vayas por el camino del conflicto.
No tropieces en lugares pedregosos.

21 No te confíes en una carretera lisa.

22 Ten cuidado con tus propios hijos.

23 En toda obra guarda tu propia alma,
porque esto es el cumplimiento de los mandamientos.

24 El que cree en la ley hace caso al mandamiento.
El que confía en el Señor no sufrirá ninguna pérdida.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 33

✦

1 Ningún mal le sucederá al que teme al Señor,
pero en las pruebas una y otra vez lo librará.

2 Un hombre sabio no odiará la ley,
pero el que es hipócrita al respecto es como una barca en la tormenta.

3 Un hombre de entendimiento pondrá su confianza en la ley.
Y la ley le es fiel, como cuando se pide un oráculo divino.

4 Prepara tu discurso y así serás escuchado.
Ate la instrucción, y haga su respuesta.

5 El corazón del necio es como una rueda de carro.
Sus pensamientos son como un eje rodante.

6 Un caballo semental es como un amigo burlón.
Relincha bajo todo aquel que se sienta sobre él.

7 Por qué un día supera a otro,
cuando toda la luz de cada día del año proviene del sol?

8 Se distinguieron por el conocimiento del Señor,
y varió las estaciones y las fiestas.

9 A algunos los exaltó y santificó,
y algunos de ellos los ha convertido en días ordinarios.

10 Y todos los hombres son de la tierra.
Adán fue creado del polvo.

11 En la abundancia de su conocimiento el Señor los distinguió,
y que sus caminos sean diferentes.

12 A algunos los bendijo y exaltó,
y a algunos de ellos los santificó y los acercó a sí mismo.
A algunos de ellos los maldijo y los rebajó,
y los derrocó de su lugar.

13 Como la arcilla del alfarero en su mano,
todos sus caminos son según su buena voluntad,
así que los hombres están en la mano de quien los hizo,
para que les rinda según su criterio.

14 El bien es lo contrario del mal,
y la vida es lo contrario de la muerte;
así que el pecador es lo contrario del piadoso.

15 Mira todas las obras del Altísimo así,
vienen en parejas, una contra otra.

16 Yo era el último de la guardia,
como el que recoge después de los vendimiadores.

17 Con la bendición del Señor llegué antes que ellos,
y llené mi lagar como quien recoge uvas.

18 Considera que no trabajé sólo para mí,
sino para todos los que buscan instrucción.

19 Oídme, grandes hombres del pueblo,
y escuchad con vuestros oídos, señores de la congregación.

20 Al hijo y a la esposa, al hermano y al amigo,
no des poder sobre ti mismo mientras vivas,
y no des tus bienes a otro,
para que no te arrepientas y tengas que pedirlas.

21 Mientras aún vives y el aliento está en ti,
no te entregues a nadie.

22 Porque es mejor que tus hijos te pidan
que mirar de la mano de sus hijos.

23 Sobresalga en todos sus trabajos.
No traigas una mancha en tu honor.

24 En el día que termines los días de tu vida,
en el momento de la muerte, distribuye tu herencia.

25 El forraje, el bastón y las cargas son para el asno.
El pan, la disciplina y el trabajo son para un siervo.

26 Pon a trabajar a tu esclavo y encontrarás descanso.
Deja sus manos ociosas y buscará la libertad.

27 El yugo y la correa arquean el cuello.
Para un esclavo malvado hay bastidores y torturas.

28 Mándalo a trabajar, para que no esté ocioso,
porque la ociosidad enseña muchas cosas malas.

29 Ponlo a trabajar, como es conveniente para él.
Si no obedece, haz que sus grilletes sean pesados.

30 No seas excesivo con ninguno.
No hagas nada injusto.

31 Si tienes un esclavo, trátalo como a ti mismo,
porque lo has comprado con sangre.

32 Si tienes un esclavo, trátalo como a ti mismo.
Porque como tu propia alma, lo necesitarás.
Si lo tratas mal, y se marcha y huye,

33 ¿Qué camino tomarás para buscarlo?

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 34

✦

1 Las esperanzas vanas y falsas son para un hombre vacío de entendimiento.
Los sueños dan alas a los tontos.

2 Como quien se agarra a una sombra y sigue al viento,
así es el que pone su mente en los sueños.

3 La visión de los sueños es un reflejo,
la semejanza de una cara cerca de una cara.

4 De una cosa impura, ¿qué se puede limpiar?
De lo que es falso, ¿qué puede ser verdadero?

5 Son vanas las adivinanzas, los chismes y los sueños.
El corazón tiene fantasías como una mujer de parto.

6 Si no son enviados en una visita del Altísimo,
no les entregues tu corazón.

7 Porque los sueños han extraviado a muchos.
Han fracasado al poner su esperanza en ellos.

8 Sin mentir se cumplirá la ley.
La sabiduría es completa en una boca fiel.

9 Un hombre bien instruido sabe muchas cosas.
El que tiene mucha experiencia declarará la comprensión.

10 El que no tiene experiencia sabe pocas cosas.
Pero el que ha viajado aumenta la inteligencia.

11 He visto muchas cosas en mis viajes.
Mi comprensión es más que mis palabras.

12 A menudo estuve en peligro incluso de muerte.
Me he conservado gracias a estas experiencias.

13 El espíritu de los que temen al Señor vivirá,
porque su esperanza está en el que los salva.

14 El que teme al Señor no tendrá miedo ni será cobarde,
porque él es su esperanza.

15 Dichoso el alma del que teme al Señor.
¿A quién presta atención? ¿Quién es su apoyo?

16 Los ojos del Señor están sobre los que le aman,
una poderosa protección y un fuerte apoyo,
una cubierta contra el calor, una sombra contra el sol del mediodía,
una guardia para no tropezar, y una ayuda para no caer.

17 Él levanta el alma y alumbra los ojos.
Él da salud, vida y bendición.

18 El que sacrifica una cosa mal adquirida, su ofrenda se hace en burla.
Las burlas de los malvados no son aceptables.

19 El Altísimo no se complace en las ofrendas de los impíos,
Tampoco se apacigua por los pecados con la multitud de sacrificios.

20 Como quien mata a un hijo ante los ojos de su padre
es el que trae un sacrificio de los bienes de los pobres.

21 El pan del necesitado es la vida del pobre.
El que lo priva es un hombre de sangre.

22 Como el que asesina a su prójimo es el que le quita la vida.
Como un derramador de sangre es el que priva a un asalariado de su salario.

23 Cuando uno construye y otro derriba,
¿qué beneficio tienen sino el trabajo?

24 Cuando uno reza y otro maldice,
¿a qué voz escuchará el Señor?

25 El que se lava después de tocar un cadáver y lo vuelve a tocar,
¿qué gana con su lavado?

26 Así el hombre que ayuna por sus pecados,
y volver a ir, y hacer lo mismo,
¿quién escuchará su oración?
¿Qué beneficio tiene en su humillación?

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 35

✦

1 El que cumple la ley multiplica las ofrendas.
El que cumple los mandamientos sacrifica una ofrenda de paz.

2 El que devuelve una bondad ofrece harina fina.
El que da limosna sacrifica una ofrenda de agradecimiento.

3 Apartarse de la maldad agrada al Señor.
Apartarse de la injusticia es un sacrificio expiatorio.

4 Procura no presentarte en la presencia del Señor con las manos vacías.

5 Porque todas estas cosas se hacen por el mandamiento.

6 La ofrenda de los justos enriquece el altar.
Su dulce fragancia está ante el Altísimo.

7 El sacrificio de un hombre justo es aceptable.
No se olvidará.

8 Glorifica al Señor con generosidad.
No reduzcas las primicias de tus manos.

9 En todo regalo muestra un semblante alegre,
Y dedicad vuestro diezmo con alegría.

10 Dad al Altísimo según lo que ha dado.
Como tu mano ha encontrado, da generosamente.

11 Porque el Señor paga,
y te pagará siete veces más.

12 No pienses en sobornarlo con regalos, porque no los recibirá.
No te propongas un sacrificio injusto,
Porque el Señor es el juez,
y con él no hay acepción de personas.

13 No aceptará a ninguna persona en contra de un hombre pobre.
Escuchará la oración de quien es agraviado.

14 No despreciará en absoluto la súplica del huérfano
o la viuda, cuando vierte su historia.

15 ¿No corren las lágrimas de la viuda por su mejilla?
¿No es su grito contra el que los ha hecho caer?

16 El que sirve a Dios según su beneplácito será aceptado.
Su súplica llegará hasta las nubes.

17 La oración de los humildes atraviesa las nubes.
hasta que se acerque, no se consolará.
No se irá hasta que el Altísimo lo visite
y juzga con justicia y ejecuta el juicio.

18 Y el Señor no será indulgente ni tendrá paciencia con ellos,
hasta que haya aplastado los lomos de los inmisericordes.
Él pagará la venganza a los paganos
hasta que haya eliminado la multitud de los arrogantes
y quebró los cetros de los injustos,

19 hasta que haya dado a cada uno según sus obras,
y pagó las obras de los hombres según sus planes,
hasta que haya juzgado la causa de su pueblo,

y los hará regocijarse en su misericordia.

20 La misericordia es tan bienvenida en el tiempo de su aflicción,
como nubes de lluvia en tiempos de sequía.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 36

✦

1 Ten piedad de nosotros, Señor, Dios de todos, y míranos con favor;

2 y envía tu temor a todas las naciones.

3 Levanta tu mano contra las naciones extranjeras
y que vean tu poderoso poder.

4 Como mostraste tu santidad en nosotros ante ellos,
para que se engrandezca en ellos ante nosotros.

5 Que te conozcan, como nosotros también te hemos conocido,
que no hay más Dios que tú, oh Dios.

6 Muestra nuevas señales y realiza diversas maravillas.
Glorifica tu mano y tu brazo derecho.

7 Levanten la indignación y derramen la ira.
Quita al adversario y destruye al enemigo.

8 Apura el tiempo y recuerda tu juramento.
Que declaren tus poderosas obras.

9 Que el que escape sea devorado por el fuego furioso.
Que los que dañan a tu pueblo encuentren la destrucción.

10 Aplasta las cabezas de los jefes de los enemigos
que dicen: «No hay nadie más que nosotros mismos».

11 Reúne a todas las tribus de Jacob,
y tomadlos como herencia, como desde el principio.

12 Señor, ten piedad del pueblo que es llamado por tu nombre,
y sobre Israel, a quien comparaste con un primogénito.

13 Ten compasión de la ciudad de tu santuario,
Jerusalén, el lugar de tu descanso.

14 Llena Sión. Exalta tus oráculos
y llena a tu pueblo de tu gloria.

15 Da testimonio a los que fueron tus criaturas al principio,
y cumplir las profecías que se han dicho en tu nombre.

16 Recompensa a los que te esperan,
y los hombres pondrán su confianza en tus profetas.

17 Escucha, Señor, la oración de tus siervos,
según la bendición de Aarón sobre tu pueblo;
y todos los que están en la tierra conocerán
que tú eres el Señor, el Dios eterno.

18 El vientre come cualquier alimento,
pero un alimento es mejor que otro.

19 La boca saborea las carnes tomadas en la caza,
así el corazón comprensivo detecta el discurso falso.

20 Un corazón contrario causará pesadez.
Un hombre con experiencia se lo devolverá.

21 Una mujer recibirá a cualquier hombre,
pero una hija es mejor que otra.

22 La belleza de una mujer alegra el rostro.
Un hombre no desea nada más.

23 Si la bondad y la humildad están en su lengua,
su marido no es como los demás hijos de los hombres.

24 El que consigue una esposa obtiene su más rico tesoro,
una reunión de ayuda para él y un pilar de apoyo.

25 Donde no hay seto, la propiedad será saqueada.
El que no tiene esposa se lamentará al vagar.

26 Porque, ¿quién confiaría en un ágil ladrón que salta de ciudad en ciudad?
Aun así, ¿quién confiaría en un hombre que no tiene nido y se aloja en cualquier lugar donde se encuentre al caer la noche?

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 37

✦

1 Todo amigo dirá: «Yo también soy su amigo»;
pero hay un amigo que sólo lo es de nombre.

2 ¿No hay en ello una pena hasta la muerte
cuando un compañero y amigo se convierte en enemigo?

3 Oh, imaginación malvada, ¿por qué fuiste formada
para cubrir la tierra seca con el engaño?

4 Hay un compañero que se alegra de la alegría de un amigo,
pero en tiempo de aflicción estará contra él.

5 Hay un compañero que por el vientre trabaja con su amigo,
sin embargo, en la cara de la batalla llevará su broquel.

6 No olvides a un amigo de tu alma.
No te desentiendas de él en tus riquezas.

7 Todo consejero exalta el consejo,
pero algunos dan consejos en su propio interés.

8 Que tu alma se cuide de un consejero,
y saber de antemano cuál es su interés
(pues tomará consejo para sí mismo),
para que no eche la suerte en tu contra,

9 y te dicen: «Tu camino es bueno».
Entonces se parará cerca de ti, para ver lo que te ocurrirá.

10 No tomes consejo con quien te mira con recelo.
Oculta tu consejo a los que te tienen envidia.

11 No consultes a una mujer sobre su rival,
con un cobarde sobre la guerra,
con un comerciante sobre los negocios,
con un comprador sobre la venta,
con un envidioso sobre el agradecimiento,
con un hombre despiadado sobre la bondad,
con un perezoso sobre cualquier tipo de trabajo,
con un asalariado en su casa sobre la terminación de su trabajo,
o con un sirviente ocioso sobre muchos asuntos.
No prestes atención a estos en ningún asunto de asesoramiento.

12 Más bien, estén continuamente con un hombre piadoso,
a quien sabes que es un guardián de los mandamientos,
que en su alma es como tu propia alma,
y que se afligirá contigo, si fracasas.

13 Haz valer el consejo de tu corazón,
pues no hay nadie más fiel a ti que ella.

14 Porque el alma del hombre se inclina a veces a informarle
mejor que siete vigías que se sientan en lo alto de una torre de vigilancia.

15 Por encima de todo esto pide al Altísimo
para que dirija tu camino en la verdad.

16 Que la razón sea el principio de toda obra.
Deja que el consejo vaya por delante de cada acción.

17 Como muestra del cambio del corazón,

18 cuatro tipos de cosas se levantan:
el bien y el mal, la vida y la muerte.
Lo que los domina continuamente es la lengua.

19 Hay uno que es inteligente e instructor de muchos,
y, sin embargo, es inútil para su propia alma.

20 Hay uno que es sutil en las palabras y es odiado.
Estará desprovisto de todo alimento.

21 Porque la gracia no le fue dada por el Señor,
porque está privado de toda sabiduría.

22 Hay uno que es sabio para su propia alma;
y los frutos de su entendimiento son dignos de confianza en la boca.

23 Un hombre sabio instruirá a su propio pueblo.
Los frutos de su entendimiento son dignos de confianza.

24 Un hombre sabio se llenará de bendiciones.
Todos los que lo vean lo llamarán feliz.

25 La vida de un hombre se cuenta por días.
Los días de Israel son innumerables.

26 El hombre sabio heredará la confianza entre su pueblo.
Su nombre vivirá para siempre.

27 Hijo mío, prueba tu alma en tu vida.
Mira lo que es malo para él, y no te rindas.

28 Porque no todas las cosas son útiles para todos los hombres.
No todas las almas tienen placer en todo.

29 No seas insaciable en ningún lujo.
No seas codicioso en las cosas que comes.

30 Porque comer en exceso trae enfermedades,
y la gula provoca náuseas.

31 A causa de la gula, muchos han perecido,
pero el que tenga cuidado prolongará su vida.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 38

✦

1 Honra a un médico según tu necesidad con los honores que le corresponden,
porque verdaderamente el Señor lo ha creado.

2 Porque la curación viene del Altísimo,
y recibirá un regalo del rey.

3 La destreza del médico levantará su cabeza.
Será admirado a la vista de los grandes hombres.

4 El Señor creó los medicamentos de la tierra.
Un hombre prudente no los despreciará.

5 ¿No se endulzó el agua con madera?
para que se conozca su poder?

6 Él dio a los hombres la habilidad
para que sea glorificado en sus obras maravillosas.

7 Con ellos se cura
y quita el dolor.

8 Con ellos, el farmacéutico hace una mezcla.
Las obras de Dios no llegarán a su fin.
De él, la paz es sobre la faz de la tierra.

9 Hijo mío, en tu enfermedad no te descuides,
pero reza al Señor, y él te curará.

10 Dejad de hacer lo malo y dirigid vuestras manos hacia la justicia.
Limpia tu corazón de todo pecado.

11 Da un sabor dulce y un recuerdo de harina fina,
y vierte aceite sobre tu ofrenda, según tus posibilidades.

12 Entonces da lugar al médico, pues en verdad el Señor lo ha creado.
No dejes que te abandone, porque lo necesitas.

13 Hay un momento en que la recuperación está en sus manos.

14 Porque ellos también pedirán al Señor
para que prosperen en el diagnóstico y en la curación para el mantenimiento de la vida.

15 El que peca ante su Hacedor,
déjalo caer en manos del médico.

16 Hijo mío, deja que tus lágrimas caigan sobre los muertos,
y como quien sufre mucho, comienza a lamentarse.
Enrolla su cuerpo con el debido honor.
No descuides su entierro.

17 Haz que el llanto sea amargo y que los lamentos sean apasionados.
Que tu duelo sea acorde a su mérito,
por un día o dos, para que no se hable mal de ti;
y así ser reconfortado por su dolor.

18 Porque del dolor viene la muerte.
El dolor de corazón agota las fuerzas.

19 En la calamidad también queda la pena.
La vida de un pobre es penosa para el corazón.

20 No entregues tu corazón a la tristeza.
Guárdalo, recordando el final.

21 No lo olvides, porque no hay vuelta atrás.
No le haces ningún bien, y te perjudicarías a ti mismo.

22 Acuérdate de su final, porque también será el tuyo:
ayer para mí, y hoy para ti.

23 Cuando el muerto descansa, que su recuerdo descanse.
Consuélate por él cuando su espíritu se aleje de él.

24 La sabiduría del escriba viene por la oportunidad del ocio.
El que tiene pocos negocios puede llegar a ser sabio.

25 ¿Cómo podría llegar a ser sabio quien sostiene el arado,
que se gloría en el asta de la aguja,
que conduce bueyes y se ocupa de sus labores,
¿y quién habla más de los toros?

26 Pondrá su corazón en voltear sus surcos.
Su falta de sueño es para dar a sus vaquillas su forraje.

27 Así es todo artesano y maestro artesano
que pasa su tiempo de noche como de día,
los que recortan los grabados de los sellos.
Su diligencia es hacer gran variedad.
Se empeña en preservar la semejanza en sus retratos,
y tiene cuidado de terminar su trabajo.

28 Lo mismo ocurre con el herrero sentado junto al yunque
y considerando el hierro no forjado.
El humo del fuego consumirá su carne.
Trabaja en el calor del horno.
El ruido del martillo ensordece su oído.
Sus ojos están sobre el patrón del objeto.
Pondrá su corazón en perfeccionar sus obras.
Tendrá cuidado de adornarlos perfectamente.

29 Así es el alfarero sentado en su trabajo
y girando el volante con los pies,
que siempre se pone a trabajar ansiosamente.
Produce su obra en cantidad.

30 El moldeará la arcilla con su brazo
y doblará su fuerza frente a sus pies.
Aplicará su corazón para terminar el acristalamiento.
Tendrá cuidado de limpiar el horno.

31 Todos estos ponen su confianza en sus manos.
Cada uno se vuelve hábil en su propio trabajo.

32 Sin ellos ninguna ciudad estaría habitada.
Los hombres no residirían como extranjeros ni caminarían por allí.

33 No se les buscará en el consejo del pueblo.
No se montarán en lo alto de la asamblea.
No se sentarán en el asiento del juez.

No entenderán el pacto del juicio.
Tampoco declararán la instrucción y el juicio.
No se encontrarán donde hay parábolas.

34 Pero ellos mantendrán el tejido de la época.
Su oración está en el trabajo de su oficio.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 39

✦

1 No así el que ha aplicado su alma
y medita en la ley del Altísimo.
Buscará la sabiduría de todos los antiguos
y se ocupará de las profecías.

2 Guardará los dichos de los hombres de renombre
y entrará en medio de las sutilezas de las parábolas.

3 Buscará el significado oculto de los proverbios
y ser versado en los oscuros dichos de las parábolas.

4 Servirá entre grandes hombres
y comparecer ante el que gobierna.
Viajará por la tierra de las naciones extranjeras,
porque ha aprendido lo que es bueno y malo entre los hombres.

5 Aplicará su corazón para volver pronto al Señor que lo hizo,
y suplicará ante el Altísimo,
y abrirá su boca en la oración,
y pedirá perdón por sus pecados.

6 Si el gran Señor quiere,
se llenará del espíritu de entendimiento;
derramará las palabras de su sabiduría
y en la oración dar gracias al Señor.

7 Dirigirá su consejo y su conocimiento,
y meditará en sus secretos.

8 Mostrará la instrucción que se le ha enseñado
y se gloriarán en la ley de la alianza del Señor.

9 Muchos elogiarán su entendimiento.
Mientras el mundo perdure, no se borrará.
Su memoria no se irá.
Su nombre vivirá de generación en generación.

10 Las naciones declararán su sabiduría.
La congregación proclamará su alabanza.

11 Si continúa, dejará un nombre más grande que mil.
Si finalmente descansa, es suficiente para él.

12 Aún diré más cosas que he pensado.
Estoy lleno como la luna llena.

13 Escuchadme, hijos santos,
y brotar como una rosa que crece junto a un arroyo de agua.

14 Da una fragancia dulce como el incienso.
Poner flores como un lirio.
Esparce un dulce aroma y canta una canción de alabanza.
¡Bendice al Señor por todas sus obras!

15 Magnifica su nombre
y expresen su alabanza
¡con las canciones en los labios y con las arpas!
Di esto cuando pronuncies sus alabanzas:

16 Todas las obras del Señor son sumamente buenas,
y cada orden se cumplirá en su momento.

17 Nadie puede decir: «¿Qué es esto?» «¿Por qué es eso?»
ya que en el momento oportuno todos serán buscados.
Al oír su palabra, las aguas se pusieron en pie como un montón,
como los embalses de agua a la palabra de su boca.

18 A su orden se cumple toda su buena voluntad.
No hay nadie que pueda impedir su salvación.

19 Las obras de toda carne están ante él.
Es imposible esconderse de sus ojos.

20 Él ve desde la eternidad hasta la eternidad.
No hay nada demasiado maravilloso para él.

21 Nadie puede decir: «¿Qué es esto?» «¿Por qué es eso?»
porque todas las cosas son creadas para su propio uso.

22 Su bendición cubrió la tierra seca como un río
y lo saturó como una inundación.

23 Como ha hecho que las aguas sean saladas,
por lo que los paganos heredarán su ira.

24 Sus caminos son claros para los santos.
Son piedras de tropiezo para los malvados.

25 Las cosas buenas son creadas desde el principio para el bien.
Así son las cosas malas para los pecadores.

26 Las principales cosas necesarias para la vida del hombre
son el agua, el fuego, el hierro y la sal,
harina de trigo, y miel, leche,
la sangre de la uva, el aceite y la ropa.

27 Todas estas cosas son para bien de los piadosos,
pero para los pecadores, se convertirán en males.

28 Hay vientos que se crean para la venganza,
y en su furia, se echaron encima los azotes con fuerza.
En el momento del ajuste de cuentas, derraman su fuerza,
y aplacará la ira de quien los hizo.

29 Fuego, granizo, hambre y muerte...
todos estos son creados para la venganza —

30 dientes de bestias salvajes, escorpiones, víboras,
y una espada que castiga a los impíos hasta la destrucción.

31 Se alegrarán de su mandato,
y se preparará en la tierra cuando sea necesario.
En sus estaciones, no desobedecerán su mandato.

32 Por lo tanto, desde el principio estaba convencido,
y lo pensé bien y lo dejé por escrito:

33 Todas las obras del Señor son buenas.
Él suplirá cada necesidad en su momento.

34 Nadie puede decir: «Esto es peor que aquello».
pues todos serán bien aprobados en su momento.

35 Ahora, con todo vuestro corazón y vuestra voz, cantad alabanzas
¡y bendecir el nombre del Señor!

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 40

✦

1 Se ha creado un gran trabajo para cada hombre.
Un pesado yugo pesa sobre los hijos de Adán,
desde el día en que salieron del vientre de su madre,
hasta el día de su entierro en la madre de todas las cosas.

2 La expectativa de lo que vendrá y el día de la muerte,
perturban sus pensamientos, y causan temor en sus corazones.

3 De aquel que se sienta en un trono de gloria,
incluso al que está humillado en la tierra y en la ceniza,

4 del que lleva la púrpura y la corona,
incluso al que está vestido de arpillera,

5 hay ira, celos, problemas, malestar,
el miedo a la muerte, la ira y la lucha.
En el tiempo de descanso en su cama,
su sueño nocturno cambia sus conocimientos.

6 Descansa poco o nada,
y después en su sueño, como en un día de guardia,
está turbado en la visión de su corazón,
como quien ha escapado del frente de batalla.

7 En el mismo momento de su liberación, se despierta,
y se maravilla de que el miedo no sea nada.

8 A todas las criaturas, humanas y animales,
y sobre los pecadores siete veces más,

9 vienen la muerte, el derramamiento de sangre, la lucha, la espada,
calamidades, el hambre, el sufrimiento y la peste.

10 Todas estas cosas fueron creadas para los malvados,
y por culpa de ellos llegó el diluvio.

11 Todo lo que es de la tierra vuelve a la tierra.
Todo lo que es de las aguas vuelve al mar.

12 Todo soborno e injusticia serán borrados.
La buena fe se mantendrá para siempre.

13 Los bienes de los injustos se secarán como un río,
y como un gran trueno en la lluvia se disparará en el ruido.

14 Al abrir sus manos, el hombre se alegrará;
para que los infractores de la ley fracasen por completo.

15 A los hijos de los impíos no les crecerán muchas ramas,
y son como raíces malsanas en una roca escarpada.

16 Los juncos junto a cada orilla del agua o del río
será arrancado antes que toda la hierba.

17 La bondad es como un jardín de bendiciones.
La limosna es eterna.

18 La vida del que se esfuerza y se contenta se hará dulce.
El que encuentra un tesoro es mejor que los dos.

19 Los niños y la construcción de una ciudad establecen un nombre.
Una esposa intachable es mejor que ambas.

20 El vino y la música alegran el corazón.
El amor a la sabiduría es mejor que ambos.

21 La flauta y el laúd producen una agradable melodía.
Una lengua agradable es mejor que ambas.

22 Tu ojo desea la gracia y la belleza,
pero los brotes verdes del grano más que ambos.

23 Un amigo y un compañero son siempre bienvenidos,
y una esposa con su marido es mejor que ambos.

24 Los familiares y ayudantes son para un tiempo de aflicción,
pero la limosna rescata mejor que ambos.

25 El oro y la plata harán que el pie esté seguro,
y el consejo se estima mejor que ambos.

26 La riqueza y la fuerza levantarán el corazón.
El temor del Señor es mejor que ambos.
No falta nada en el temor del Señor.
En él, no hay necesidad de buscar ayuda.

27 El temor del Señor es como un jardín de bendiciones
y cubre a un hombre más que cualquier gloria.

28 Hijo mío, no lleves una vida de mendigo.
Es mejor morir que mendigar.

29 Un hombre que mira a la mesa de otro,
su vida no debe ser considerada una vida.
Contaminará su alma con la comida de otra persona,
pero una persona sabia y bien instruida se cuidará de eso.

30 La mendicidad será dulce en la boca del desvergonzado,
pero enciende un fuego en su vientre.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 41

✦

1 Oh, muerte, qué amargo es tu recuerdo para un hombre que está tranquilo en sus posesiones,
al hombre que no tiene nada que lo distraiga y tiene prosperidad en todas las cosas,
¡y que aún tiene fuerzas para disfrutar de la comida!

2 Oh, muerte, tu sentencia es aceptable para un hombre necesitado y que falla en sus fuerzas,
que está en la extrema vejez, se distrae con todas las cosas,
¡es perverso, y ha perdido la paciencia!

3 No tengas miedo de la sentencia de muerte.
Recuerda a los que te han precedido y a los que vienen después.
Esta es la sentencia del Señor sobre toda carne.

4 ¿Y por qué te niegas cuando es la voluntad del Altísimo?
Tanto si la vida dura diez, como cien o mil años,
no hay ninguna investigación sobre la vida en el Hades.

5 Los hijos de los pecadores son hijos abominables
y frecuentan las moradas de los impíos.

6 La herencia de los hijos de los pecadores perecerá
y con su posteridad será una desgracia perpetua.

7 Los hijos se quejarán de un padre impío,
porque sufren la desgracia por su culpa.

8 ¡Ay de vosotros, hombres impíos!
que han abandonado la ley del Dios Altísimo!

9 Si naces, nacerás para una maldición.
Si mueres, una maldición será tu parte.

10 Todo lo que es de la tierra volverá a la tierra;
por lo que los impíos irán de maldición a perdición.

11 El luto de los hombres es sobre sus cuerpos;
pero el mal nombre de los pecadores será borrado.

12 Ten en cuenta tu nombre,
porque sigue contigo más tiempo que mil grandes tesoros de oro.

13 Una buena vida tiene su número de días,
pero un buen nombre continúa para siempre.

14 Hijos míos, seguid la instrucción en paz.
Pero la sabiduría que está oculta y un tesoro que no se ve,
¿qué beneficio hay en ambos?

15 Mejor es el hombre que esconde su necedad
que un hombre que esconde su sabiduría.

16 Por tanto, respeta mis palabras;
porque no es bueno retener toda clase de vergüenza.
No todo es aprobado por todos de buena fe.

17 Avergüénzate de la inmoralidad sexual ante el padre y la madre,
de una mentira ante un príncipe y un poderoso,

18 de un delito ante un juez y un gobernante,
de iniquidad ante la congregación y el pueblo,
de un trato injusto ante un compañero y amigo,

19 y de los robos en el lugar en el que habitas.
Avergüénzate de la verdad de Dios y de su pacto,
de apoyarse en el codo en la cena,
de comportamiento despectivo en materia de dar y recibir,

20 de silencio ante los que te saludan,
de mirar a una mujer que es una prostituta,

21 de alejar tu rostro de un pariente,
de quitar una porción o un regalo,
de mirar a una mujer que tiene un marido,

22 de entrometerse con su criada y no acercarse a su cama,
de hablar de forma abusiva a los amigos, y después de haber dado, no insultes,

23 de repetir y decir lo que has oído,
y de revelación de secretos.

24 Así te avergonzarás de las cosas correctas
y encontrar el favor a los ojos de todos los hombres.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 42

✦

1 No te avergüences de estas cosas,
y no peques para salvar la cara:

2 de la ley del Altísimo y de su pacto,
de juicio para hacer justicia a los impíos,

3 de ajuste de cuentas con un compañero y con los viajeros,
de un regalo de la herencia de los amigos,

4 de exactitud de balanzas y pesos,
de conseguir mucho o poco,

5 de negociación con los comerciantes,
de la corrección frecuente de los niños,
y de hacer sangrar la espalda de un esclavo malvado.

6 Un sello es bueno donde hay una esposa mala.
Donde hay muchas manos, cierra las cosas.

7 Lo que entregues, que sea por número y peso.
Al dar y recibir, que todo sea por escrito.

8 No te avergüences de instruir a los insensatos y a los tontos,
y uno de extrema vejez que contiende con los que son jóvenes.
Así que estarás bien instruido de hecho
y aprobado a la vista de todo hombre vivo.

9 Una hija es una causa secreta de vigilia para un padre.
El cuidado de ella le quita el sueño...
en su juventud, para que no pase la flor de su edad;
cuando esté casada, para que no sea odiada;

10 en su virginidad, para que no se contamine y quede embarazada en la casa de su padre;
cuando tenga marido, para que no transgreda;
y cuando esté casada, para que no sea estéril.

11 Vigila estrictamente a una hija testaruda,
para que no te convierta en el hazmerreír de tus enemigos,
un sinónimo en la ciudad y notorio entre la gente,
y avergonzarte en público.

12 No mires a todos los cuerpos hermosos.
No te sientes en medio de las mujeres.

13 Porque de la ropa sale una polilla,
y de la mujer viene la maldad de la mujer.

14 Mejor es la maldad de un hombre que una mujer agradable,
una mujer que te avergüenza y deshonra.

15 Mencionaré ahora las obras del Señor,
y declararé las cosas que he visto.
Las obras del Señor están en sus palabras.

16 El sol que da luz mira todas las cosas.
La obra del Señor está llena de su gloria.

17 El Señor no ha dado poder a los santos para declarar todas sus obras maravillosas,
que el Señor Todopoderoso estableció firmemente,
para que el universo sea establecido en su gloria.

18 Él escudriña lo profundo y el corazón.
Tiene conocimiento de sus secretos.
Porque el Altísimo conoce todo el conocimiento.
Ve los signos del mundo.

19 Él declara las cosas pasadas y las que serán,
y revela las huellas de las cosas ocultas.

20 No se le escapa ningún pensamiento.
No se le oculta ni una palabra.

21 Ha ordenado las obras poderosas de su sabiduría.
Él es desde la eternidad hasta la eternidad.
No se les ha añadido nada, ni se les ha quitado nada.
No necesitaba ningún consejero.

22 ¡Qué deseables son todas sus obras!
Uno puede ver esto incluso en una chispa.

23 Todas estas cosas viven y permanecen para siempre en toda clase de usos.
Todos son obedientes.

24 Todas las cosas están en pares, una frente a la otra.
No ha hecho nada imperfecto.

25 Una cosa establece lo bueno de otra.
¿Quién podría ver lo suficiente de su gloria?

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 43

✦

1 El orgullo de las alturas celestiales es el cielo claro,
la apariencia del cielo, en el espectáculo de su gloria.

2 El sol, cuando aparece, trayendo noticias al salir,
es un instrumento maravilloso, obra del Altísimo.

3 Al mediodía, seca la tierra.
¿Quién puede resistir su calor abrasador?

4 Un hombre que atiende un horno está en calor ardiente,
sino el sol tres veces más, quemando las montañas,
exhalando vapores ardientes,
y que emite rayos brillantes, ciega los ojos.

5 Grande es el Señor que lo hizo.
A su palabra, se apresura en su curso.

6 La luna marca el cambio de las estaciones,
declara los tiempos, y es una señal para el mundo.

7 De la luna es el signo de los días de fiesta,
una luz que se desvanece cuando completa su curso.

8 El mes se llama como su nombre,
aumentando maravillosamente en su cambio —
un instrumento del ejército de las alturas,
brillando en la estructura del cielo,

9 la belleza del cielo, la gloria de las estrellas,
un ornamento que da luz en los lugares más altos del Señor.

10 A la palabra del Santo, se pondrán de pie en el orden debido.
No se desmayarán en sus relojes.

11 Mira el arco iris y alaba al que lo hizo.
Su brillo es sumamente bello.

12 Rodea el cielo con su círculo glorioso.
Las manos del Altísimo lo han extendido.

13 Por su mandato, hace caer la nieve
y envía rápidamente los relámpagos de su juicio.

14 Por eso se abren los almacenes,
y las nubes vuelan como pájaros.

15 Con su poderoso poder, hace que las nubes sean fuertes
y las piedras de granizo se rompen en pedazos.

16 En su aparición, las montañas serán sacudidas.
A su voluntad, soplará el viento del sur.

17 La voz de su trueno reprende la tierra.
También la tormenta del norte y el torbellino.
Como los pájaros que vuelan hacia abajo, rocía la nieve.
Cae como la luz de las langostas.

18 El ojo se deslumbra ante la belleza de su blancura.
El corazón se asombra al caer.

19 También derrama escarcha sobre la tierra como si fuera sal.
Cuando se congela, tiene puntas como espinas.

20 El frío viento del norte sopla
y el hielo se congela en el agua.
Se instala en cada charco de agua.
El agua se la pone como si fuera una coraza.

21 Devorará las montañas, quemará el desierto,
y consumir la hierba verde como el fuego.

22 Una niebla que viene rápidamente lo cura todo.
El rocío que viene después del calor trae alegría.

23 Con su consejo, ha calmado las profundidades
y plantó islas en él.

24 Los que navegan por el mar hablan de sus peligros.
Nos maravillamos cuando lo escuchamos con nuestros oídos.

25 También hay esas obras extrañas y maravillosas en él —
variedad de todo lo que tiene vida y las enormes criaturas del mar.

26 Gracias a él, sus mensajeros tienen éxito.
Por su palabra, todas las cosas se mantienen unidas.

27 Podemos decir muchas cosas, pero no podríamos decir lo suficiente.
El resumen de nuestras palabras es: «¡Él lo es todo!».

28 ¿Cómo podríamos tener fuerzas para glorificarlo?
Porque él mismo es más grande que todas sus obras.

29 ¡El Señor es asombroso y sumamente grande!
Su poder es maravilloso.

30 ¡Glorifiquen al Señor y exáltenlo todo lo que puedan!
Pues aún así, lo superará.
Cuando lo exaltes, convoca toda tu fuerza.
No te canses, porque no puedes alabarlo lo suficiente.

31 ¿Quién lo ha visto para poder describirlo?
¿Quién puede engrandecerlo como es?

32 Muchas cosas más grandes que éstas están ocultas,
ya que sólo hemos visto algunas de sus obras.

33 Porque el Señor hizo todas las cosas.
Dio sabiduría a los piadosos.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 44

✦

1 Alabemos ahora a los hombres famosos,
nuestros antepasados en sus generaciones.

2 El Señor creó una gran gloria en ellos —
su poderoso poder desde el principio.

3 Algunos gobernaron en sus reinos
y eran hombres reconocidos por su poder,
dando consejo por su entendimiento.
Algunos han hablado en profecías,

4 líderes del pueblo por sus consejos,
y por su entendimiento, dando instrucción para el pueblo.
Sus palabras en su instrucción fueron sabias.

5 Algunas melodías musicales compuestas,
y exponer los versos por escrito,

6 hombres ricos dotados de habilidad,
vivir en paz en sus casas.

7 Todos ellos fueron honrados en sus generaciones,
y se destacaron en sus días.

8 Algunos de ellos han dejado un nombre tras de sí,
para que otros declaren sus alabanzas.

9 Pero de otros no hay memoria.
Perecieron como si no lo hubieran sido.
Se vuelven como si no hubieran nacido,
ellos y sus hijos después de ellos.

10 Pero estos eran hombres de misericordia,
cuyas acciones justas no han sido olvidadas.

11 Una buena herencia se queda con su descendencia.
Sus hijos están dentro del pacto.

12 Su descendencia se mantiene firme,
con sus hijos, por su bien.

13 Su descendencia permanecerá para siempre.
Su gloria no será borrada.

14 Sus cuerpos fueron enterrados en paz.
Su nombre perdura en todas las generaciones.

15 La gente declarará su sabiduría.
La congregación proclama su alabanza.

16 Enoc agradó al Señor y fue elevado,
un ejemplo de arrepentimiento para todas las generaciones.

17 Noé fue encontrado perfecto y justo.
En la estación de la ira, mantuvo viva la carrera.
Por lo tanto, un remanente fue dejado en la tierra
cuando llegó la inundación.

18 Se hicieron pactos eternos con él,
para que toda la carne no vuelva a ser borrada por un diluvio.

19 Abraham fue un gran padre de una multitud de naciones.
No se encontró ninguno como él en la gloria,

20 que guardaron la ley del Altísimo,
y fue tomado en pacto con él.
En su carne estableció la alianza.
Cuando se le puso a prueba, se le encontró fiel.

21 Por eso le aseguró con un juramento
que las naciones serían bendecidas a través de su descendencia,
que lo multiplicaría como el polvo de la tierra,
exalta a su descendencia como las estrellas,
y haz que hereden de mar a mar,
y desde el río Éufrates hasta los confines de la tierra.

22 También en Isaac estableció la misma seguridad por causa de Abraham, su padre,
la bendición de todos los hombres, y el pacto.

23 La hizo descansar sobre la cabeza de Jacob.
Lo reconoció en sus bendiciones,
le dio por herencia,
y repartió sus porciones.
Los distribuyó entre doce tribus.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 45

✦

1 Sacó de él un hombre de misericordia,
que encontró el favor de todos los pueblos,
un hombre amado por Dios y por los hombres, incluso por Moisés,
cuya memoria está bendecida.

2 Lo hizo igual a la gloria de los santos,
y lo engrandeció en los temores de sus enemigos.

3 Con sus palabras hizo cesar los prodigios.
Dios lo glorificó a la vista de los reyes.
Le dio mandamientos para su pueblo
y le mostró parte de su gloria.

4 Lo santificó en su fidelidad y mansedumbre.
Lo eligió a él entre todas las personas.

5 Le hizo escuchar su voz,
le llevó a la espesa oscuridad,
y le dio mandamientos cara a cara,
incluso la ley de la vida y el conocimiento,
para enseñar a Jacob el pacto,
y a Israel sus juicios.

6 Exaltó a Aarón, un hombre santo como Moisés,
su hermano, de la tribu de Leví.

7 Estableció un pacto eterno con él,
y le dio el sacerdocio del pueblo.
Lo bendijo con la majestuosidad,
y lo vistió con una túnica gloriosa.

8 Lo vistió con un esplendor perfecto,
y lo fortaleció con símbolos de autoridad:
los pantalones de lino, la túnica larga y el efod.

9 Lo rodeó de granadas;
con muchas campanas de oro a su alrededor,
para hacer un sonido mientras avanzaba,
para hacer un sonido que pueda ser escuchado en el templo,
para recordar a los hijos de su pueblo;

10 con una vestimenta sagrada, con oro, azul y púrpura, obra del bordador;
con un oráculo de juicio-Urim y Thummim;

11 con escarlata retorcida, obra del artesano;
con piedras preciosas grabadas como un sello, en un engaste de oro, obra del joyero,
para un recordatorio grabado por escrito, según el número de las tribus de Israel;

12 con una corona de oro sobre la mitra, que tiene grabado, como en un sello, «SANTIDAD»,
un adorno de honor, el trabajo de un experto,
los deseos de los ojos, bien y hermoso.

13 Antes de él nunca ha habido nada parecido.
Ningún extraño se los puso, sino sólo sus hijos y su descendencia perpertuamente.

14 Sus sacrificios serán quemados en su totalidad,
dos veces al día continuamente.

15 Moisés lo consagró,
y lo ungió con el óleo sagrado.
Era un pacto eterno con él
y a su descendencia, todos los días del cielo,
para servir al Señor, para servir como sacerdote,
y para bendecir a su pueblo en su nombre.

16 Lo eligió de entre todos los vivientes
para ofrecer un sacrificio al Señor —
incienso, y una dulce fragancia, para una conmemoración,
para hacer expiación por tu pueblo.

17 Le dio en sus mandamientos,
autoridad en los pactos de las sentencias,
para enseñar a Jacob los testimonios,
y para iluminar a Israel en su ley.

18 Los extraños conspiraron contra él
y lo envidió en el desierto:
Datán y Abiram con su compañía,
y la congregación de Coré, con ira y enojo.

19 El Señor lo vio y le desagradó.
En la ira de su cólera, fueron destruidos.
Hizo maravillas con ellos,
para consumirlos con fuego ardiente.

20 Añadió gloria a Aarón,
y le dio una herencia.
Le repartió las primicias de la cosecha,
y preparó pan de primicias en abundancia.

21 Porque comen los sacrificios del Señor,
que le dio a él y a su descendencia.

22 Sin embargo, en la tierra del pueblo, no tiene herencia,
y no tiene parte en el pueblo,
porque el Señor mismo es tu porción y tu herencia.

23 Finees, hijo de Eleazar, es el tercero en gloria,
en que era celoso en el temor del Señor,
y se mantuvo firme cuando la gente se apartó,
y expiaba a Israel.

24 Por lo tanto, se estableció para él un pacto de paz,
que debe ser líder del santuario y de su pueblo,
para que él y su descendencia tengan la dignidad del sacerdocio para siempre.

25 También hizo un pacto con David, hijo de Isaí, de la tribu de Judá.
La herencia del rey es sólo suya de hijo a hijo.
Así que la herencia de Aarón es también para su descendencia.

26 Que Dios te dé sabiduría en tu corazón
para juzgar a su pueblo con justicia,
para que sus bienes no sean abolidos,
y que su gloria perdure por todas sus generaciones.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 46

✦

1 Josué, hijo de Nun, era valiente en la guerra,
y fue el sucesor de Moisés en las profecías.
Se hizo grande según su nombre
para la salvación de los elegidos de Dios,
para vengarse de los enemigos que se levantaron contra ellos,
para dar a Israel su herencia.

2 Cómo fue glorificado al levantar sus manos,
y al extender su espada contra las ciudades.

3 ¿Quién antes de él se mantuvo tan firme?
Porque el mismo Señor le trajo a sus enemigos.

4 ¿No volvió el sol de su mano?
¿No se convirtió un día en dos?

5 Invocó al Altísimo, al Poderoso,
cuando sus enemigos le presionaban a su alrededor,
y el gran Señor le escuchó.

6 Con piedras de granizo de gran poder,
hizo que la guerra estallara violentamente sobre la nación,
y en la ladera destruyó a los que se resistieron,
para que las naciones conozcan su armadura,
cómo luchó a la vista del Señor;
porque siguió al Poderoso.

7 También en el tiempo de Moisés, hizo una obra de misericordia —
él y Caleb el hijo de Jephunneh —
en que resistieron al adversario,
impedía al pueblo pecar,
y acalló sus malvadas quejas.

8 Y de seiscientas mil personas de a pie, sólo ellos dos se conservaron
para llevarlos a su herencia,
en una tierra que fluye con leche y miel.

9 El Señor le dio fuerza a Caleb,
y permaneció con él hasta su vejez,
para que entrara en la región de las colinas,
y su descendencia la obtuvo como herencia,

10 para que todos los hijos de Israel vean que es bueno seguir al Señor.

11 También los jueces, cada uno por su nombre,
todos aquellos cuyos corazones no se involucraron en la inmoralidad,
y que no se apartó del Señor —
¡que su memoria sea bendecida!

12 Que sus huesos vuelvan a florecer fuera de su lugar.
Que el nombre de los que han sido honrados se renueve en sus hijos.

13 Samuel, el profeta del Señor, amado por su Señor,
estableció un reino y ungió príncipes sobre su pueblo.

14 Por la ley del Señor juzgó a la congregación,
y el Señor veló por Jacob.

15 Por su fidelidad se demostró que era un profeta.
Por sus palabras se sabía que era fiel en la visión.

16 Cuando sus enemigos le apretaban por todas partes,
invocó al Señor, el Poderoso,
con la ofrenda del cordero lechal.

17 Entonces el Señor tronó desde el cielo.
Hizo oír su voz con un sonido poderoso.

18 Destruyó por completo a los jefes de los tirios
y todos los príncipes de los filisteos.

19 Antes del tiempo de su largo sueño,
el testificó ante el señor y su ungido,
«No he tomado los bienes de ningún hombre, ni siquiera una sandalia;»
y nadie le acusó.

20 Incluso después de dormirse, profetizó,
y mostró al rey su final,
y alzó su voz desde la tierra en profecía,
para borrar la maldad del pueblo.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 47

✦

1 Después de él, Natán se levantó
para profetizar en los días de David.

2 Como la grasa cuando se separa de la ofrenda de paz,
así se separó David de los hijos de Israel.

3 Jugó con los leones como con los niños,
y con los osos como con los corderos del rebaño.

4 En su juventud no mató a un gigante,
y quita el reproche al pueblo
cuando levantó la mano con una piedra de honda,
y derribar al jactancioso Goliat?

5 Porque invocó al Señor Altísimo,
y le dio fuerza en su mano derecha
para matar a un hombre poderoso en la guerra,
para exaltar el cuerno de su pueblo.

6 Así que lo glorificaron por sus decenas de miles,
y lo alabó por las bendiciones del Señor,
en que se le entregó una gloriosa diadema.

7 Porque destruyó a los enemigos por todos lados,
y derrotó a los filisteos sus adversarios.
Hasta el día de hoy les rompió el cuerno en pedazos.

8 En cada obra suya daba gracias al Santo Altísimo con palabras de gloria.
Cantó alabanzas con todo su corazón,
y amó a quien lo hizo.

9 Puso cantantes ante el altar,
para hacer una dulce melodía con su música.

10 Dio belleza a las fiestas,
y poner en orden las estaciones hasta su finalización
mientras alababan su santo nombre,
y el santuario resonó desde la madrugada.

11 El Señor quitó sus pecados,
y exaltó su cuerno para siempre.
Le dio un pacto de reyes,
y un trono glorioso en Israel.

12 Después de él se levantó un hijo sabio,
que gracias a él vivían con seguridad.

13 Salomón reinó en días de paz.
Dios le dio descanso por todos lados,
para que pueda establecer una casa para su nombre,
y preparar un santuario para siempre.

14 Qué sabio fuiste en tu juventud,
¡y lleno como un río de entendimiento!

15 Tu influencia cubrió la tierra,
y lo llenaste de parábolas y acertijos.

16 Tu nombre llegó hasta las islas lejanas,
y fuiste amado por tu paz.

17 Por tus canciones, proverbios y parábolas,
e interpretaciones, los países se maravillaron de ti.

18 Por el nombre del Señor Dios,
que se llama el Dios de Israel,
recogisteis el oro como si fuera estaño,
y multiplicó la plata como el plomo.

19 Inclinaste tus lomos ante las mujeres,
y en tu cuerpo fuiste sometido.

20 Has manchado tu honor,
y contaminó a tu descendencia,
para traer la ira sobre tus hijos.
Me apenó tu locura,

21 porque la soberanía estaba dividida,
y un reino desobediente gobernó fuera de Efraín.

22 Pero el Señor nunca abandonará su misericordia.
No destruirá ninguna de sus obras,
ni borrar la posteridad de sus elegidos.
No le quitará la descendencia a quien lo amó.
Le dio un remanente a Jacob,
y a David una raíz de su propia familia.

23 Así que Salomón descansó con sus padres.
De su descendencia, dejó a Roboam,
la necedad del pueblo, y uno que carecía de entendimiento,
que hizo que el pueblo se rebelara con sus consejos.
También Jeroboam, hijo de Nabat,
que hizo pecar a Israel,
y dio un camino de pecado a Efraín.

24 Sus pecados se multiplicaron en exceso,
hasta que fueron expulsados de sus tierras.

25 Porque buscaban toda clase de maldades,
hasta que la venganza les llegue.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 48

✦

1 Entonces se levantó Elías, el profeta como el fuego.
Su palabra ardía como una antorcha.

2 Hizo que les llegara el hambre,
y con su celo hizo que fueran pocos en número.

3 Por la palabra del Señor cerró los cielos.
Hizo caer el fuego tres veces.

4 ¡Cómo fuiste glorificado, oh Elías, en tus maravillosos actos!
¿Qué gloria es como la tuya?

5 Has resucitado a un muerto de la muerte,
del Hades, por la palabra del Altísimo.

6 Hiciste caer a los reyes a la destrucción,
y hombres honorables de sus lechos de enfermos.

7 Oísteis la reprimenda en el Sinaí,
y juicios de venganza en Horeb.

8 Ungiste a los reyes para la retribución,
y profetas para triunfar después de ti.

9 Fuiste arrebatado en una tempestad de fuego,
en un carro de caballos de fuego.

10 Se te registró para reprenderte en sus tiempos,
para apaciguar la ira, antes de que estalle en cólera,
para convertir el corazón del padre en el del hijo,
y restaurar las tribus de Jacob.

11 Dichosos los que te vieron,
y los que han sido embellecidos con amor;
porque nosotros también viviremos.

12 Elías fue envuelto en un torbellino.
Eliseo estaba lleno de su espíritu.
En sus días no le movía el miedo a ningún gobernante,
y nadie lo sometió.

13 Nada era demasiado difícil para él.
Cuando fue enterrado, su cuerpo profetizó.

14 Como en su vida hizo maravillas,
por lo que sus obras también fueron maravillosas en la muerte.

15 Por todo esto el pueblo no se arrepintió.
No se apartaron de sus pecados,
hasta que se los llevaron como un botín de su tierra,
y fueron esparcidos por toda la tierra.
La gente quedó en muy poco número,
sino con un gobernante de la casa de David.

16 Algunos de ellos hicieron lo que era correcto,
pero algunos multiplicaron los pecados.

17 Ezequías fortificó su ciudad,
y trajo agua en medio de ella.
Hizo un túnel en la roca con hierro,
y construyeron cisternas para el agua.

18 En sus días invadió Senaquerib,
y envió a Rabsaces, y partió.
Levantó su mano contra Sión,
y se jactó de grandes cosas en su arrogancia.

19 Entonces sus corazones y sus manos se estremecieron,
y tenían dolor, como las mujeres de parto.

20 Pero ellos invocaron al Señor, que es misericordioso,
extendiendo sus manos hacia él.
El Santo los escuchó rápidamente desde el Cielo,
y los liberó por la mano de Isaías.

21 Golpeó el campamento de los asirios,
y su ángel los destruyó por completo.

22 Porque Ezequías hizo lo que era agradable al Señor,
y era fuerte en los caminos de su antepasado David,
que el profeta Isaías ordenó,
que fue grande y fiel en su visión.

23 En sus días el sol retrocedió.
Prolongó la vida del rey.

24 Vio por un espíritu excelente lo que sucedería en el futuro;
y consoló a los que lloraban en Sión.

25 Él mostró las cosas que sucederían hasta el final de los tiempos,
y las cosas ocultas antes de venir.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 49

✦

1 El recuerdo de Josías es como la composición del incienso
preparado por el trabajo del perfumista.
Será dulce como la miel en cada boca,
y como la música en un banquete de vino.

2 Hizo lo correcto en la reforma del pueblo,
y quitó las abominaciones de la iniquidad.

3 Puso su corazón en orden hacia el Señor.
En días sin ley, hizo prevalecer la piedad.

4 Excepto David, Ezequías y Josías,
todos eran malvados,
porque abandonaron la ley del Altísimo.
Los reyes de Judá llegaron a su fin.

5 Dieron su poder a otros,
y su gloria a una nación extranjera.

6 Incendiaron la ciudad elegida del santuario
y desoló sus calles, como está escrito por la mano de Jeremías.

7 Porque lo maltrataron;
pero fue santificado en el vientre para ser un profeta,
arrancar, afligir, destruir
y también para construir y plantar.

8 Ezequiel vio la visión de la gloria,
que Dios le mostró en el carro de los querubines.

9 Porque en verdad se acordó de los enemigos en la tormenta,
y para hacer el bien a los que dirigen sus caminos correctamente.

10 También de los doce profetas,
que sus huesos vuelvan a florecer fuera de su lugar.
Consoló al pueblo de Jacob,
y los liberó con una esperanza confiada.

11 ¿Cómo vamos a magnificar a Zorobabel?
Era como un anillo de sello en la mano derecha.

12 Así era Jesús, el hijo de Josedek,
que en sus días construyeron la casa,
y exaltó a un pueblo santo para el Señor,
preparado para la gloria eterna.

13 También de Nehemías es grande el recuerdo.
Levantó para nosotros muros caídos,
colocar las puertas y los barrotes,
y reconstruimos nuestras casas.

14 Ningún hombre fue creado sobre la tierra como Enoc,
porque fue arrebatado de la tierra.

15 Tampoco ha nacido un hombre como José,
un líder de su clase, un partidario del pueblo.
Incluso sus huesos fueron cuidados.

16 Sem y Set fueron honrados entre los hombres,
pero por encima de todo ser vivo de la creación estaba Adán.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 50

✦

1 Era Simón, hijo de Onías, el sumo sacerdote,
que en su vida reparó la casa,
y en sus días fortaleció el templo.

2 Los cimientos fueron construidos por él hasta la altura de los muros dobles,
los elevados muros de contención del recinto del templo.

3 En sus días, se cavó una cisterna de agua,
la vasija de bronce como el mar en su circunferencia.

4 Planeó salvar a su pueblo de la ruina,
y fortificó la ciudad contra el asedio.

5 Qué glorioso era cuando el pueblo se reunía a su alrededor
¡al salir de la casa del velo!

6 Era como la estrella de la mañana entre las nubes,
como la luna llena,

7 como el sol que brilla en el templo del Altísimo,
como el arco iris que brilla en las nubes de gloria,

8 como las rosas en los días de las primicias,
como lirios junto a un manantial de agua,
como el brote del árbol del incienso en verano,

9 como el fuego y el incienso en el incensario,
como una vasija de oro batido adornada con toda clase de piedras preciosas,

10 como un olivo cargado de frutos,
y como un ciprés que crece en lo alto de las nubes.

11 Cuando se puso su gloriosa túnica,
y se vistió de perfecto esplendor,
subiendo al altar sagrado,
hizo glorioso el patio del santuario.

12 Cuando recibió las porciones de manos de los sacerdotes,
mientras estaba de pie junto al hogar del altar,
con su parentela como una guirnalda a su alrededor,
era como un joven cedro en el Líbano
rodeado por los troncos de las palmeras.

13 Todos los hijos de Aarón en su gloria,
tenían en sus manos la ofrenda del Señor ante toda la congregación de Israel.

14 Terminando el servicio en los altares,
para poder organizar la ofrenda del Altísimo, el Todopoderoso,

15 extendió la mano hacia la copa de la libación,
y derramó la copa de la uva.
Lo derramó al pie del altar,
una fragancia dulce para el Altísimo, el Rey de todo.

16 Entonces los hijos de Aarón gritaron.
Hicieron sonar las trompetas del trabajo a golpes.
Hicieron una gran fanfarria para ser escuchados,
para recordarlo ante el Altísimo.

17 Entonces todo el pueblo se apresuró a reunirse,
y cayeron al suelo de bruces
para adorar a su Señor, el Todopoderoso, Dios Altísimo.

18 Los cantantes también lo alabaron con sus voces.
Había una dulce melodía en toda la casa.

19 Y el pueblo imploró al Señor Altísimo,
en la oración ante el que es misericordioso,
hasta que el culto al Señor haya terminado,
y así cumplieron su servicio.

20 Entonces bajó y levantó las manos
sobre toda la congregación de los hijos de Israel,
para bendecir al Señor con sus labios,
y a glorificarse en su nombre.

21 La segunda vez se inclinó en señal de adoración,
para declarar la bendición del Altísimo.

22 Ahora bendice al Dios de todos,
que en todas partes hace grandes cosas,
que exalta nuestros días desde el vientre materno,
y nos trata según su misericordia.

23 Que nos conceda la alegría del corazón,
y que la paz sea en nuestros días en Israel por los días de la eternidad,

24 para confiarnos su misericordia,
¡y que nos libere a su tiempo!

25 Con dos naciones mi alma se ensaña,
y la tercera no es una nación:

26 Los que se sientan en la montaña de Samaria, los filisteos,
y el pueblo insensato que vive en Siquem.

27 He escrito en este libro la instrucción del entendimiento y el conocimiento,
Yo Jesús, hijo de Sirach Eleazar, de Jerusalén,
que de su corazón brotó la sabiduría.

28 Dichoso el que ejercite estas cosas.
El que las guarde en su corazón se volverá sabio.

29 Porque si las cumple, será fuerte en todo,
porque la luz del Señor es su guía.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 51

✦

1 Te daré gracias, Señor, oh Rey,
y te alabaré, oh Dios mi Salvador.
Doy gracias a tu nombre,

2 porque has sido mi protector y ayudante,
y libró mi cuerpo de la destrucción,
y de la trampa de una lengua calumniosa,
de labios que fabrican mentiras.
Fuiste mi ayudante antes de los que se quedaron al margen,

3 y me has liberado, según la abundancia de tu misericordia y de tu nombre,
del crujir de dientes dispuesto a devorar,
de la mano de los que buscan mi vida,
de las muchas aflicciones que soporté,

4 de la asfixia de un fuego por todos lados,
y fuera del medio del fuego que no había encendido,

5 de la profundidad del vientre del Hades,
de una lengua impura,
y de las palabras mentirosas —

6 la calumnia de una lengua injusta al rey.
Mi alma se acercó a la muerte.
Mi vida estaba cerca del Hades.

7 Me rodearon por todos lados.
No había nadie que me ayudara.
Estaba buscando ayuda humana,
y no había ninguno.

8 Entonces me acordé de tu misericordia, Señor,
y tu trabajo que ha sido desde siempre,
cómo entregas a los que te esperan,
y salvarlos de la mano de sus enemigos.

9 Elevé mi oración desde la tierra,
y rezó para que le libraran de la muerte.

10 Invocaba al Señor, al Padre de mi Señor,
que no me abandonaría en los días de aflicción,
en el tiempo en que no había ayuda contra los orgullosos.

11 Alabaré continuamente tu nombre.
Cantaré alabanzas con acción de gracias.
Mi oración fue escuchada.

12 Me salvaste de la destrucción
y me libró del mal tiempo.
Por eso te daré gracias y te alabaré,
y bendice el nombre del Señor.

13 Cuando aún era joven,
antes de ir al extranjero,
Busqué la sabiduría abiertamente en mi oración.

14 Ante el templo pregunté por ella.
La buscaré hasta el final.

15 Desde la primera flor hasta la uva madura mi corazón se deleitó en ella.
Mi pie caminó en la rectitud.
Desde mi juventud seguí sus pasos.

16 Incliné un poco el oído y la recibí,
y encontré para mí mucha instrucción.

17 Me he beneficiado de ella.
Daré la gloria a quien me da la sabiduría.

18 Porque me propuse practicarla.
Yo era celoso de lo que es bueno.
Nunca me avergonzarán.

19 Mi alma ha luchado con ella.
En mi conducta fui exacto.
Extiendo mis manos hacia el cielo,
y lamenté mi ignorancia sobre ella.

20 Dirigí mi alma a ella.
En la pureza la encontré.
Me he unido a ella con el corazón desde el principio.
Por lo tanto, no seré abandonado.

21 También mi vientre se turbó para buscarla.
Por lo tanto, he ganado una buena posesión.

22 El Señor me dio una lengua como recompensa.
Lo alabaré con él.

23 Acérquense a mí todos los incultos,
y vivir en la casa de la instrucción.

24 ¿Por qué, pues, os faltan a todos estas cosas?
y sus almas están muy sedientas?

25 Abrí la boca y hablé,
«Consíganla para ustedes sin dinero».

26 Pon tu cuello bajo el yugo,
y deja que tu alma reciba instrucción.
Está cerca de encontrar.

27 Mira con tus ojos
como que trabajé un poco
y encontré para mí mucho descanso.

28 Consigue instrucción con una gran suma de plata,
y ganar mucho oro con ella.

29 Que tu alma se regocije en su misericordia,
y que todos ustedes no se avergüencen de alabarlo.

30 Trabaja tu obra antes de que llegue el momento,
y en su momento te dará tu recompensa.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0